



EL **M**INISTERIO ADVENTISTA



AÑO 3

ENERO — FEBRERO DE 1955

NUM. 13

HUMILDAD



“CUANDO el colaborador de Cristo hace llegar la verdad al corazón del pecador con humildad y amor, la voz del amor habla a través del instrumento humano. Las inteligencias celestiales colaboran con el instrumento humano consagrado, y el Espíritu obra sobre el alma del incrédulo. La facultad de creer llega desde el cielo hasta el corazón, y el pecador acepta la evidencia de la Palabra de Dios. Por medio de la influencia llena de gracia del Espíritu Santo se produce un cambio en él, y llega a ser uno con Cristo en espíritu y propósito.”—*Testimonies to Ministers*,” págs. 220, 221.



Por Elena G. de White





Olvidemos el Pasado

ES TRADICIONAL en muchas personas, al fin y al comienzo de un año, ponerse a evaluar el pasado y a considerar las posibilidades del futuro. Una práctica tal no deja de tener su mérito. Le da al individuo la oportunidad de reconocer cuánto ha avanzado en la vida, cuál es el lugar donde se encuentra y cuál es el rumbo que lleva. Al llegar a este punto es necesario que se hagan algunas decisiones importantes. ¿Se debe continuar por la misma ruta? ¿Se debe cambiar de dirección? Nadie puede permanecer estático. Si el rumbo del hombre es bueno y recto, debe avanzar por él, aunque posiblemente tenga que hacerlo con mayor rapidez. Si está avanzando en dirección equivocada, el hombre sensato y honrado retrocederá sobre sus pasos o los invertirá por completo, pero siempre estará en movimiento, hasta hallar la debida dirección. No necesitamos hacer comentarios en cuanto a los resultados finales de aquellos que avanzan por una dirección equivocada.

Sin embargo, al hacer un inventario, no volvamos a vivir en el pasado, así éste haya sido bueno, indiferente o malo. Esto no entra en el plan de Dios. El ayer ya pasó. Puede haber estado lleno de gozo y de éxito, de tristezas y fracasos, pero no deja de ser asunto del pasado. Por lo tanto, debe echarse para siempre en el olvido. No tratemos de revivirlo; lo que el Señor quiere es que vivamos el día de hoy.

Algunos de los pasajes de las Escrituras más alentadores para los cristianos fueron escritos por el apóstol San Pablo cuando dijo: "Olvidando ciertamente lo que queda atrás." (Fil. 3:13.) Todos recordaremos que su pasado estaba repleto de odio y persecución. Había manchado sus manos con la sangre inocente de los cristianos. Había sido enemigo del Maestro y de su pueblo. No había nada placentero o noble que recordar, pero tampoco traía esas cosas a su memoria para mortificar su alma. "Prosigo el blanco—dijo,—al premio de

la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús." (Fil. 3:14.)

Pablo no permitió que su pasado lo redujera al silencio. Aceptó las promesas de Dios, que son las mismas que se nos hacen a nosotros: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad." (1 Juan 1:9.)

La base del perdón es simple y fácil. Es una cosa casi increíble. Nuestro pasado aparece tan espantoso que ni podemos imaginar siquiera una posible vía de escape. Sin embargo, contamos con la inequívoca promesa de Dios. En esa promesa está el poder para el perdón y la purificación; pero hay algo más aún. Cuando Dios perdona el pecado, no se acuerda más de él. ¿Por qué debemos recordarlo nosotros? Las personas que han sido perdonadas por Dios no quieren vivir en el pasado. Desean vivir la vida que Dios desea que vivan. El apóstol, como una criatura nueva y que había sido perdonada, se puso a la tarea de convencer a todos los hombres para que entregasen su corazón a Cristo.

Al mirar nuestros errores y fracasos del pasado, sería bueno que también nosotros confesáramos esas cosas; pero luego debemos aceptar las promesas de Dios, olvidar el pasado e implorar su gracia para vivir el día de hoy.

Todo cristiano, en especial aquel que está prestando sus servicios en el ministerio, tiene gloriosas oportunidades para ser útil y alcanzar el éxito *en este día*. Estas oportunidades serán eficaces mediante una vida que ha sido perdonada y que se ha dedicado al servicio y a la devoción del Maestro.



Lo Más Grande es el Evangelismo

(Paráfrasis de 1 Corintios 13)

SI YO hablase las lenguas de la erudición, y si usase los métodos aprobados de la educación, y no logro ganar a mis alumnos para Cristo, o no consigo edificar en ellos un carácter cristiano, vengo a ser como el sonido del viento en un desierto de Siria.

Y si tuviese el don de profecía y comprendiese todos los misterios, si pudiese invocar poderosos argumentos para aplastar a todo el que se atreviera a discutir conmigo, y no gano almas para Cristo, ciertamente vengo a ser un dañino metal que resuena, sin más valor que un címbalo que retiñe.

Y si poseyese la más acabada técnica de la enseñanza y comprendiese todos los misterios de la psicología religiosa, y tuviese todos los conocimientos bíblicos, y no me identifico con

(Continúa en la página 5)



Organo publicado por la

ASOCIACIÓN MINISTERIAL DE LAS DIVISIONES
INTERAMERICANA Y SUDAMERICANA
DE LA
IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

Directores

WALTER E. MURRAY ENRIQUE J. WESTPHAL

Redactor asociado:

ARTURO H. ROTH

Secretaria de redacción: MARGARITA DEAK



AÑO 3

NUM. 13

CONTENIDO

DE CORAZON A CORAZON

Olvidemos el Pasado 2
Lo Más Grande es el Evangelismo .. 2

ILUSTRACIONES

El que Todo lo Ve 3
Quiere que Seamos Felices 3
Una de Dos Cosas 3

ARTICULOS GENERALES

El año 1955 en el Horizonte Latinoamericano 4
Abordemos la Vida en Forma Integral
—IX 6
¿Técnica o Espiritualidad? 9
La Cronología de Esdras 7—11 11

EVANGELISMO

¿Apariencias o Realidades? 17

CONSEJOS DEL ESPIRITU DE PROFECIA

El Testimonio Eficaz 19

EL CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS

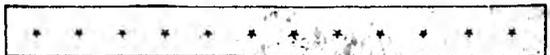
El Ateísmo se Manifiesta Agresivamente 20
El Cristianismo Avanza 20
La Civilización a la Defensiva 21

BUZON DE PREGUNTAS

El Significado del capítulo 2 de Malaquías 21

NOTAS Y NOTICIAS 22

F. de C. Nº 262



ENERO—FEBRERO 1955

ILUSTRACIONES

El que Todo lo Ve

SE DICE que cierto pastor neoyorquino, ansioso por ver al actor Booth, le escribió una vez lo siguiente: “Estoy anhelando presenciar una de las piezas de su repertorio, pero como siempre me he opuesto al teatro, y no sería consecuente que yo fuera, ¿podría admitirme en alguna dependencia privada o en una puerta escondida?” A esta nota, el Sr. Booth respondió: “No hay puerta de mi teatro por la cual Dios no pueda ver.”

¡Qué reprensión para el pastor! ¡qué manifestación de fe! En el púlpito, en el hogar, no importa qué parte desempeñemos en el drama de la vida, hay un Dios que siempre nos ve. “Tú, oh Dios, me ves.”—A. B. Webber, “*More Illustrations and Quotable Poems.*”

Quiere que seamos Felices

JESÚS llamaba a la gente para que gozara de una vida feliz. Hacía frente a los aspectos negativos de la vida, y no obstante hablaba de gozo. Justamente antes de su crucifixión reunió en torno suyo a sus amigos más íntimos, y en esa hora les habló de alegría. “Mi paz os doy,” les dijo. Su tema era esa profunda felicidad que nada puede perturbar, porque les decía: “No se turbe vuestro corazón.” “Os doy mi Espíritu,” añadió. “Lo tengo y lo comparto con vosotros.”—A. B. Webber, “*More Illustrations and Quotable Poems.*”

Una de Dos Cosas

HE AQUÍ la aguda respuesta de un converso del paganismo en Siria, cuyo patrón le ordenó trabajar en sábado, a lo cual él rehusó firmemente. El patrón trató de discutir con él diciéndole: “¿No dice su Maestro que si cae un buey o asno en un pozo en sábado, hay que sacarlo?”

—Sí—replicó el empleado cristiano, pero si el asno tiene la costumbre de caerse en el pozo todos los sábados, entonces el dueño debe o llenar el pozo o vender el asno.—A. E. Kittridge.

ARTICULOS GENERALES

El Año 1955 en el Horizonte Latinoamericano

Por W. E. Murray

AL MEDITAR en el ministerio del Señor Jesús en esta tierra, nos sentimos profundamente impresionados al notar el gran fervor que el Salvador manifestó al llevar el Evangelio a todo el mundo. Cuando eligió a los doce, les encargó una tarea especial: la predicación del Evangelio. Les dijo: "Y yendo, predicad." La obra principal de los discípulos debía ser la predicación del Evangelio. En el capítulo 4 del Evangelio según San Juan, el Señor hace resaltar nuevamente la importancia de la misión que vino a cumplir en este mundo. Amonestó a sus oyentes a no decir que faltaban todavía cuatro meses hasta la siega, diciéndoles: "Alzad vuestros ojos, y mirad las regiones, porque ya están blancas para la siega."

Jesús tenía prisa en cumplir su misión. En cierta ocasión dijo que debía trabajar mientras aún era de día, porque estaba por caer la noche cuando nadie podría trabajar. En otra oportunidad mencionó que tenía otras ovejas que no eran de su redil. Sobre el corazón del Salvador pesaba la carga de la obra que debía realizarse entre los miles y millones de habitantes de la tierra, y culminó sus instrucciones con la gran comisión evangélica que se encuentra en Mateo 28: 19, 20: "Por tanto, id y doctrinad a todos los gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo."

Jesús estaba por alejarse de la tierra, y antes de hacerlo quiso dejar un mandato que abarcara los siglos venideros; algo que incluyera a toda la iglesia, tanto a los ministros como a los legos: la imperiosa necesidad de predicar el Evangelio.

Uno de los aspectos más interesantes de la obra de la redención del mundo es que impone a los que reciben la salvación la tarea de proclamar el Evangelio a otros. En otras palabras, los que se salvan por el poder del Evangelio, deben ayudar a otros a ser también salvos. Cuando uno piensa en lo abarcante que es esto, se da cuenta de que es un verdadero privilegio el que Dios haya permitido a la humanidad asociarse con el Señor Jesús en la

obra de redimir el mundo. Por ciertas expresiones del Redentor podemos notar que él tuvo en alta estima la obra de la salvación de las almas. En una ocasión manifestó que había gozo en el cielo por cada persona que se arrepentía. Nosotros los humanos tenemos el gran privilegio de recibir poder del Señor Jesús, mediante el ministerio del Espíritu Santo, para ser colaboradores con él en la magna tarea de llevar el Evangelio a los millones de hombres de la tierra.

Este cometido implica también un deber. La iglesia nunca podrá pasar por alto la obligación planteada por el Señor en el capítulo 28 del Evangelio según San Mateo. Podemos realizar muchas tareas dentro de la iglesia, pero si no cumplimos con nuestro deber en este sentido, seremos hallados culpables en el día postrero. Debiera pesar sobre el corazón de los miembros de la iglesia y de los ministros, la gran tarea de terminar la obra de Dios en este mundo. No ha sido encomendada a los hombres ninguna tarea mayor que la de llevar el Evangelio a todas las naciones.

En la División Sudamericana se han hecho planes de llevar a cabo en 1955, en este sentido, la obra más grande que se haya hecho hasta ahora. Deseamos que este año tenga un significado especial para cada uno de nosotros. No sabemos todavía el número de bautismos celebrados durante 1954, pero de todos modos esperamos resultados mucho mejores durante el presente año. Agradecemos a todos nuestros obreros por el espíritu de cooperación demostrado a través del año que acaba de terminar, y esperamos que Dios nos dé bendiciones aún mayores en la ganancia de almas durante 1955.

En la última sesión de la Junta Plenaria de la División hemos bosquejado algunos planes para el año en curso. De acuerdo con los mismos, estamos aconsejando a cada campo local que estudie detenidamente su territorio y haga planes para la obra evangélica que abarquen los años comprendidos entre 1955 y 1957. Deseamos que el mensaje entre en tantos lugares nuevos como sea posible durante estos tres años.

Estamos recomendando a todos los departamentos de nuestra organización que concentren su labor en el evangelismo. Deseamos ani-

mar a los maestros de nuestras escuelas primarias para que hagan un esfuerzo especial tendiente a ganar para el Evangelio no sólo a los alumnos, sino a través de éstos también a los padres. Por la labor de la escuela sabática, el colportaje, los jóvenes y demás ramos de la obra, muchas almas podrán ser ganadas durante el presente año.

También estamos recomendando que dentro de lo posible los grupos aislados sean organizados en iglesias. Sabemos que las actividades de un grupo resultan limitadas en muchos sentidos, razón por la cual aconsejamos a nuestros obreros que hagan un esfuerzo para aumentar el número de miembros de los grupos existentes, a fin de que puedan ser organizados en iglesias. Pensamos que esto nos será de mucha ayuda en nuestros planes de evangelización.

Nuestra junta también acordó animar a los campos a realizar campañas que ayuden a reunir fondos para la construcción de edificios de iglesia. Deseamos recomendar a los presidentes de uniones y campos locales que estudien cabalmente las posibilidades de recolectar medios financieros con este fin. Agradecemos mucho a nuestros hermanos, obreros y laicos por igual, por lo realizado hasta ahora en este sentido. Sin embargo, los tiempos en que nos toca vivir exigen esfuerzos aún mayores que los del pasado, y rogamos a todos que contribuyan con los medios a su alcance para que puedan ser reunidos los fondos necesarios, de modo que, con la bendición de Dios, podamos tener cada vez mayor número de edificios de iglesia en nuestro territorio.

También hemos estudiado la obra de los hermanos laicos. Durante el año pasado han hecho un trabajo admirable ya sea predicando el Evangelio, fundando escuelas sabáticas filiales, promoviendo la obra de las sociedades de beneficencia Dorcas y otras actividades. Les agradecemos a todos ellos y también a Dios por el ministerio de su Espíritu. Sin embargo, este año debemos realizar una obra aún mucho mayor. La labor de los laicos, que ha abarcado a decenas, tendrá que abarcar a centenas y millares. Donde había una escuela sabática filial deberá haber dos, tres y aún cinco. El Señor espera mucho de nosotros en estos tiempos. Ha llegado la hora de dejar oír el fuerte pregón del mensaje, y nosotros como obreros y creyentes debemos levantarnos como un solo hombre para cumplir el deseo de nuestro Padre celestial.

Hicimos planes para la publicación de una pequeña revista dedicada a los obreros laicos, cuyo primer número aparecerá en julio del presente año. Esta revista se llamará *ID*, y traerá incidentes, nuevos métodos para ganar almas, como también los programas sugerentes

para las reuniones misioneras, amén de otro material de interés para todos los hermanos. Algunos oficiales de iglesia recibirán esta publicación en forma gratuita, pero como deseamos compartir con todos la ayuda e inspiración que la misma ofrece, la ponemos al alcance de los obreros laicos a un precio que trataremos de que sea lo más módico posible.

También tomamos en consideración a los jóvenes, y hemos autorizado la impresión de una revista que fomentará la obra en favor de nuestra juventud, y la que ella misma pueda realizar. Esta publicación aparecerá cinco veces al año, una vez por trimestre, con una edición especial, dedicada a la semana de oración de los jóvenes.

Hemos acordado celebrar "el día de la visita" a nuestros vecinos y amigos para darles el Evangelio. El día 4 de junio será el día de la visita en el territorio de la División Sudamericana. Deseamos animar a los miembros laicos a tomar parte activa en el programa de este gran día de evangelización. Proveremos folletos especiales para esta labor y esperamos que la misma resulte una gran bendición para el adelanto de la obra de Dios en nuestra División.

Hermanos ministros, administradores y obreros en general, os deseamos un año de éxito en la obra del Señor. Os agradecemos por vuestra colaboración pasada, y rogamos a Dios que os dé todos los días una bendición especial que sea proporcional a vuestras necesidades.



De Corazón a Corazón

(Viene de la página 2)

la tarea de ganar a otros para Cristo, soy como la niebla sobre el mar.

Y si leyese todos los boletines de la asociación y estudiase todas las lecciones de la escuela sabática, y alcanzase mi blanco de la Recolección y pagase honradamente mis diezmos, y si asistiese a las asambleas de pastores y obreros, y a los congresos, y me quedase satisfecho con algo menos que la tarea de ganar almas para Cristo y estructurar en ellas un carácter cristiano apto para el servicio, todo lo anterior de nada me sirve.

El maestro, el predicador, el obrero, no importa qué tarea desempeñe, es ganador de almas, es sufrido, es benigno; su gran alegría consiste en esparcir las palabras de la verdad salvadora; no envidia a los que están libres de la tarea de enseñar y a los que no tienen que pasar por apreturas económicas; no se encarama hasta

(Continúa en la página 18)

Abordemos la Vida en Forma Integral—IX

Por Arturo L. Bietz

UNA CONDUCTA ACORDE CON LA EDAÐ

CAPITULO 8

“ESTOY tan airada esta mañana—exclamó la madre de una niña de catorce años,—que podría masticar clavos. Me gustaría ponerle las manos encima a esta hija mía y hacerle saber una o dos cosas. ¿Sabe Vd. lo que me dijo esta mañana? Me dijo que yo debería conducirme de acuerdo con mi edad y dejar de hacer niñerías. ¿Puede Vd. imaginarse semejante falta de respeto? No sé en qué va a parar esta generación joven.”

El diagnóstico de esta joven destaca un problema básico en la vida de un buen número de seres humanos modernos. ¿Actuamos de acuerdo con nuestra edad, o vamos por la vida cometiendo desatinos como niños mal criados, más o menos a tientas? La vida entraña mucho más que el solo desarrollo físico. Algunos tienen cuerpos bien conformados, pero sus actos y reacciones están muy cerca del nivel de los impulsos. Algunos usan su inteligencia para planear una conducta constructiva, mientras que otros tan sólo la emplean para justificar su conducta impulsiva.

Decía cierto caballero: “Mi esposa es como un bebé. Tengo que tratarla con guantes de seda desde temprano por la mañana hasta tarde por la noche. Si hago algún movimiento que no le complace, inevitablemente me hace pucheritos, se malhumora y se queja. Algunas veces me canso de vivir con una persona adulta físicamente pero mentalmente niña.”

Un padre y dos hijas ansiaban pasar la velada en una reunión social para la cual toda la familia había sido invitada, pero la madre se negó a colaborar. Nada parecía lograr que cambiara su resolución. No podía dar ninguna razón como no fuera que no se sentía inclinada a ir. Finalmente las niñas y el padre ganaron y la madre los acompañó; pero amargó la velada con sus quejas, rezongos y críticas. Ya que no pudo salir con la suya, afligió a su esposo y a sus hijas con una conducta pueril. El no conducirnos de acuerdo con la edad que tenemos es la causa de la mayor parte del infortunio y de la infelicidad que existe en los hogares de nuestro tiempo.

Como consejero de problemas matrimoniales, vez tras vez he oído la siguiente declaración: “Si tan sólo él (o también ella) pudiera crecer.” Los hogares infelices son el resultado de una falta de madurez emocional. Cuando la

gente se guía por reacciones emocionales y no por la inteligencia, el fundamento de la vida feliz es débil e inseguro. En esos lugares se tiende a buscar razones plausibles para una conducta inconsistente. Si se contradicen los deseos, se produce resentimiento y amargura. Es característico en tales relaciones rehusarse a admitir los propios errores. El egoísmo, los celos y las quejas revelan tendencias infantiles.

Sería preferible que una persona tuviera algún impedimento físico antes que verse limitada respecto a su conducta emocional. La persona físicamente lisiada pero emocionalmente madura puede ser de verdadero valor para sí mismo y para otros. La gente emocionalmente madura sabe cómo conservar la cabeza y puede reír cuando las cosas marchan mal. La mejor manera de disfrutar de las emociones es mantenerlas bajo dominio.

Un sano humor expresado en la risa, es una medicina de la que tan sólo las personas maduras pueden disfrutar verdaderamente. La risa atempera la tensión nerviosa; es una forma de alivio. Frente a la risa, el odio y los sentimientos negativos quedan neutralizados. La buena disposición es uno de los mejores tónicos que se conocen; en verdad, a menudo es mucho más importante que la alimentación para estimular la buena salud. La risa es un correctivo natural útil para la torpeza y artificialidad que hubiera en nosotros y en nuestros semejantes.

Recordemos el terrible régimen de Robespierre, uno de los caudillos de la Revolución Francesa. Bajo su severa dirección, los miembros de la Convención actuaban como hipnotizados. A cada instante la Convención daba su asentimiento a los planes siniestros del jefe. Pero cierto día, sin ninguna advertencia, en medio de la gravedad hipnótica y mortal que reinaba, alguien en las galerías explotó de risa. De fila en fila la risa se contagió hasta que todo el recinto se volvió casi histérico. Esto fué el comienzo del fin de Robespierre, porque la risa quebrantó el hechizo de su terrible tiranía.

Donde reina la risa sana, uno se olvida de sí mismo. A la gente que carece de madurez le cuesta olvidarse de sí misma lo suficientemente como para estar contenta. Nuestra era padece de un dolor de estómago que necesita

ser purificado con alegría y felicidad. La felicidad es propia de la gente madura; las personas pueriles no la obtienen. Los que no pueden reír son a menudo peligrosos para sí mismos y para los demás. Los que no han madurado emocionalmente siempre consideran con exagerada seriedad su persona y su dignidad.

La historia registra el caso de un cardenal moribundo que se había destacado por su seriedad. Sus parientes, al verlo indefenso, comenzaron a posesionarse de sus cosas. Allí estaba él en su lecho observándolos con ira, pero imposibilitado de hacer nada. De pronto advirtió que un mono que tenía en casa como mascota, tomó su sombrero cardenalicio, se lo puso y empezó a admirarse en el espejo. Ante tal cuadro, el cardenal rompió a reír; desde ese instante comenzó a mejorar y reconquistó su salud.

¿Podemos reírnos cuando se nos critica? ¿Permanecemos contentos aún cuando no podemos salirnos con la nuestra? Si podemos hacerlo, ya no estamos en el nivel infantil. Estamos en el camino de la madurez de nuestras emociones. El hombre que puede mantenerse interiormente calmo y deliberar bajo condiciones de tensión, es una persona madura. La capacidad de gobernar las emociones es la evidencia de una espléndida personalidad, de salud mental y emocional. Si podemos mantenernos calmos y contentos, podremos no sólo gobernarlos a nosotros mismos, sino también dominar toda situación que se presente.

Cierta concertista recibía muchos aplausos por su técnica y habilidad musical. Se sentía feliz y contenta; pero todo esto cambió cuando otra artista con similares cualidades recibió también atención y felicitaciones. Un ministro religioso se sentía feliz y en buena disposición mientras era el único que recibía los honores que le brindaba su congregación; pero cuando llegó al lugar otro ministro religioso, se volvió lóbrego y aprovechó toda oportunidad para socavar el prestigio del compañero. Un ministro se ve impedido de hablar una palabra de aprecio a otro colega porque sus propios sentimientos pueriles le impiden soportar el pensamiento de que otro pueda recibir aprobación. Las personas no maduras necesitan ser constantemente el centro, el foco, o se sienten descontentas y malhumoradas.

La fatiga física es a menudo el resultado de conflictos producidos por la falta de madurez. De hecho, casi todos los problemas diarios de fatiga son emocionales antes que físicos. La fatiga puede comprenderse como una tentativa de retirada o una vía de escape de una situación que se nos ha presentado demasiado difícil para arrostrarla. Siendo que la fatiga puede surgir de conflictos no resueltos, está

claro que es el resultado de la experiencia total de una persona y, naturalmente, no puede atribuirse a un solo aspecto de la vida; pero la fatiga es, demasiado a menudo, el resultado de conflictos que se deben a impulsos y disturbios emocionales pueriles. El infante está lleno de deseos y tendencias opuestas. Carece de capacidad para canalizar su energía de una manera sana y sencilla.

Una mujer joven y atractiva, esposa de un abogado y madre de dos hijos, era muy pueril, tanto así que dependía de su esposo como si ella no fuera más que una niña. Debido a esta dependencia infantil, se sentía inferior. En un esfuerzo por ser superior, se ocultaba de los demás y procuraba negar que ella se sintiera inferior. Y a su esposo, de quien esperaba que fuese realmente como un padre para ella, le exigía continuamente que ganara más dinero a fin de proporcionarle un mayor respaldo material. Se airaba por cualquier cosa que se le negara. Debido a sus sentimientos pueriles y a su complejo de inferioridad, procuró afirmar su confianza personal poniendo a prueba sus encantos con otros hombres. A medida que aumentaba su infelicidad, procuraba huir de sí misma dedicándose a la bebida, hasta que obró su completa desintegración. He aquí una ilustración de los resultados funestos de los sentimientos infantiles en muchas personas.

Algunos hombres se casan con mujeres de edad porque desean ser adorados, mimados y atendidos como por una madre. Una mujer de edad preferirá casarse con una persona sin madurez porque tiene el deseo de proteger y albergar a alguien que está indefenso. Este cuidado y protección induce a la mujer de edad a sentirse esencial e importante. Tal relación, sin embargo, puede producir muchos problemas, porque tarde o temprano, tales personas sufrirán un sentimiento de inseguridad e infelicidad, sabiendo que algo no anda bien. El conocimiento subconsciente de que se están conduciendo puerilmente conduce a la tensión y a la hostilidad. A fin de obtener alivio, tales personas a menudo se convierten en severos críticos de los demás; sus íntimos sentimientos de vergüenza buscan un desahogo para evitar la destrucción de la personalidad.

Un hombre de edad se casará con una joven porque desea ser respetado y adorado antes que ser querido con un amor maduro. Los jóvenes que necesitan un padre que les dé seguridad material, elegirán tales hombres a fin de que puedan conservarse pueriles el resto de su vida. Incapaces de mantenerse sobre sus propios pies, buscan puntales que sustenten su puerilidad. Así pues, cuando dos personas pueriles unen su inmadurez a fin de resguardarla de las amenazas de la vida madu-

ra, despliegan a menudo una intensa hostilidad mutua y contra la sociedad.

Una de las manifestaciones más frecuentes de la puerilidad de una persona son los celos. Los celosos tienen una tendencia a revelar una básica mala voluntad para compartir la vida con otros. Otra manera de manifestar celos es culpar al cónyuge de los propios deseos de infidelidad. Tales acusaciones vienen a ser un medio de escape para los deseos dolorosamente reprimidos. Mientras estos deseos están presentes, el esposo o la esposa se ven en la necesidad de luchar y acusar a la parte inocente.

A menudo las personas pueriles piensan que pueden encontrar felicidad en el matrimonio y éste se les presenta como una medicina patentada para curar todos los sentimientos interiores de infelicidad. Para los adultos, un matrimonio meramente por dinero y respaldo material o por el interés de relaciones sociales, está totalmente descartado. Las personas no maduras, pueriles, esperan mucho más del matrimonio de lo que éste jamás estaba destinado a dar. Las reacciones de muchas personas casadas revelan claramente que sus anticipaciones de lo que sería el casamiento tenía por origen su puerilidad y su egoísmo, antes que un amor verdadero. La gente pueril busca el cielo en la tierra, pero nunca logra encontrarlo.

Los divorcios son generalmente el resultado de la falta de voluntad de uno de los cónyuges para superar su puerilidad. Uno o ambos se sacrifican a fin de retener la posibilidad de repetir su puerilidad con otro en un segundo matrimonio. Cuando los esposos están a punto de separarse, ya no hay más buena voluntad para soportar la puerilidad del otro. En tal situación, la persona debe superar su falta de madurez o abandonar a quien ya no soportará más sus reacciones infantiles. El retener la modalidad pueril es factor decisivo que conduce al divorcio—la vía de escape temporal para no batallar contra nosotros mismos. El propósito de la maniobra interna no es superar, sino perpetuar la carencia de madurez.

“Pero—dirá alguien,—¿no es verdad que la gente a menudo halla felicidad en un segundo casamiento, si bien el primero fué el infierno en la tierra?” Esto es verdad en algunos casos. Pero lo que sucede es más complicado. El hombre o la mujer que se casa por segunda vez busca un cambio en el tipo de persona. Si la mujer anteriormente se fijó en un hombre fuerte y dominante, la segunda vez procurará hallar uno más bien tímido y débil. O, la mujer que anteriormente se sintió atraída por un hombre atractivo elegirá por segundo esposo a una persona tranquila y poco excitante. En tales casos la gente dirá:

“Ya tuvo suficiente; está aprendiendo por la experiencia; ahora está probando en el otro extremo.”

La ironía de la situación está en que dicha mujer no parecería haber aprendido nada en su experiencia. Busca justificarse a sí misma diciendo que su primer esposo de todos modos, nunca fué el tipo de hombre que ella deseaba. Lo que realmente anhelaba era exactamente lo opuesto de lo que había tenido, y así se “enamora” de un tipo de persona opuesto. Hace todo esto para asegurarse de que no necesita cambiar su propia conducta pueril.

Esto puede ilustrarse claramente con el caso de una joven encantadora que era una cantante de bastante buen éxito. Estaba casada con un hombre simpático de tipo dominador. Este se mostraba amable y comprensivo hasta cierto punto, más allá del cual era incapaz de soportar su vanidad y egoísmo. Atacó su puerilidad exigiéndole un cambio; ella, por su parte, no queriendo cambiar, tramitó el divorcio. Luego, ella se enamoró de un hombre tranquilo, y siguió gustosa el camino que le permitía hacer todo lo que quería. Aunque su falta de madurez emocional no se vió amenazada, no se sentía feliz.

Se quejaba de que se la descuidaba y de que a su nuevo esposo no le importaba lo que ella hacía. Al confiarme su decepción en el nuevo matrimonio me dijo: “Dígales a todas aquellas personas que vienen a Vd. en procura de divorcio que deberían cambiar ellas mismas antes que procurar cambiar a sus cónyuges. Mi primer esposo era realmente lo que yo quería. Cuanto más vivo con mi segundo esposo, tanto más pienso en el primero. Ahora veo que lo que mi primer esposo decía acerca de mí era realmente la verdad. Si hubiera cambiado yo en lugar de querer cambiar a los hombres, ¡cuánto más feliz hubiera sido!”

Algunos, naturalmente, continúan prefiriendo el mismo tipo de persona que eligieron en su primer matrimonio. “Estoy por casarme por cuarta vez—explicó una mujer.—¿por qué siempre elijo la misma clase de hombre? Todos mis esposos han sido iguales.” Siempre prefirió la misma clase de hombre, pero cada matrimonio terminó en el fracaso porque la puerilidad de la mujer se mantuvo estancada. Las personas pueriles tienden a provocar situaciones en las que muy probablemente se verán rechazadas y tratadas injustamente. Ignorando el hecho de que ellas mismas han producido su propio fracaso, luchan contra la persona que se imaginan es la responsable. A esta altura se compadecen a sí mismas hasta el extremo de exclamar: “Tal injusticia puede sucederme tan sólo a mí. ¿Por qué Dios y el mundo son tan crueles?”

Al fracasar un matrimonio, los sentimientos infantiles del cónyuge sufren una profunda herida. A veces llega hasta el suicidio. Las mujeres que compiten con el hombre lo hacen por puerilidad; la competencia es el resultado de una falta de madurez y de una necesidad de sentirse omnipotentes. Algunas mujeres que están insatisfechas con los trabajos domésticos revelan su falta de madurez emocional. Esto no es así en todos los casos, y la distinción se advierte fácilmente. Si una mujer rehusa emocionalmente la maternidad y le disgusta todo lo que tiende a crear una atmósfera hogareña confortable, es neurótica. Con todo, si una mujer es buena madre y esposa, y todavía encuentra placer en un trabajo externo, puede tratarse simplemente de una sobreabundancia de energía. En muchos casos es posible la combinación de una buena esposa y madre que es a la vez una profesional de éxito.

Las mujeres se quejan a menudo de que sus esposos son una carga imposible. No hay duda de que los esposos a veces son un problema; pero estas señoras no mencionan que son incapaces de influir sobre sus cónyuges. Un hombre enamorado de su esposa cede a sus deseos de muchas maneras, pero con justicia puede entrar en sospechas si se ve acusado por ella de inconducta. Es probable que tales mujeres sean pueriles neuróticas que están repitiendo sus conflictos infantiles con esposos pueriles, a quienes escogieron para ese mismo propósito. Un neurótico puede ser comparado a una persona que lleva consigo un solo disco e insiste en tocarlo en cuanto oportunidad hay alguien dispuesto a escucharlo. Cuanto más pueriles son, tanto más ambos cónyuges revelarán su carencia de madurez.

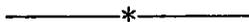
¿Qué diremos de la mujer que no puede secundar a su esposo debido a su puerilidad? Ante todo debemos preguntarnos: "¿Por qué esa mujer eligió tal hombre?" Una mujer que no puede llevarse bien con su esposo es pueril en la medida revelada por lo que eligió cons-

ciente o inconscientemente. La gente no se enamora por casualidad. Se enamoran porque complementan recíprocamente sus anhelos. No es probable que una persona adulta se enamore de otra que manifiestamente carece de madurez. La mejor protección para que una señorita no se enamore de un hombre pueril, es cuidar de que ella madure lo suficientemente como para que no necesite de un hombre no maduro que acentúe sus propias tendencias neuróticas.

En un solo año un millón y medio de personas se ven directamente afectadas, y de tres a cuatro millones más son víctimas indirectas de tragedias relacionadas con el divorcio. Con todo, sigue ascendiendo el índice de los divorcios y hay millones tentados por el engaño de que al deshacerse de sus esposos o de sus esposas se asegurarán la felicidad. Tal fin trágico del matrimonio no hará que los hombres y las mujeres sean más felices; tan sólo acrecentará su infelicidad, muy especialmente al descubrir en matrimonios subsiguientes que su intento de huir de conflictos internos no se ha visto favorecido con el cambio de esposo o de esposa. Los conflictos pueriles del matrimonio no deberían ser ventilados en los tribunales, sino con los directores de la iglesia, versados en los caminos tortuosos de la naturaleza humana. Deberían establecerse clínicas matrimoniales con el cometido de ayudar a las personas pueriles a desarrollarse.

Tan sólo quienes hayan llegado a la madurez pueden vivir una vida feliz en el matrimonio.

Una regla simple para descubrir la puerilidad de una persona es su falta de capacidad para encontrar felicidad en el trabajo, en una vida social normal con las preocupaciones que entraña, o para disfrutar de los pasatiempos. Mientras haya una cierta satisfacción en estas cosas, no hay razón para mayor alarma. Puesto que la puerilidad puede curarse, hay aún más razón para la esperanza.



↓ ¿Técnica o Espiritualidad?

Por W. Earle Hilgert

(Profesor de Biblia y Teología Sistemática del Seminario Teológico Adventista)

"Y salió Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén. . . . Y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo Henoch." "Y caminó Henoch con Dios . . . trescientos años . . . y desapareció, porque le llevó Dios." (Gén 4: 16, 17; 5: 22-24.)

CAÍN aparece ante nosotros como un ejemplo extraordinario de esa clase de hombres que en nuestros días sustentan grandes cualidades técnicas. De su incidente con Abel, resulta claro que se sentía muy orgulloso de sus propias realizaciones, y que le molestaba el mero pensamiento de que las de cualquier

otro pudieran ser superiores a las suyas. Caín poseía conocimientos técnicos como ningún otro para lograr que la tierra produjera más abundantemente.

Después de su terrible experiencia con Abel, cuando huyó de la presencia de Dios, y le dió la espalda al Señor, decidió poner en evidencia que él poseía en grado elevado una técnica extraordinaria. Era capaz de organizar y construir la primera ciudad que se recuerde en la historia de la humanidad. Sin duda Caín se hubiera sentido muy a gusto en este mundo técnico de 1955.

¡Cuán frecuentemente oímos esta palabra: técnica! Tras ella se esconde un vago complejo de superioridad que experimenta esta generación frente a las anteriores, y que a veces asalta incluso a los adventistas que profesan esperar una "ciudad con fundamento, el artífice y hacedor de la cual es Dios." Aun nosotros solemos caer en ese anacronismo, pues inconscientemente creemos que si nuestro abuelo no viajó en automóvil y nunca vió uno; si nuestra abuela siempre lavó en una batea con su tabla de lavar, y nunca oyó radio ni conoció la televisión, ni se sintió impresionada al ver un aeroplano, eran por ello, menos hábiles que nosotros. Y dando un paso más: inconscientemente llegamos a creer que no eran tan buenos como nosotros; que por alguna razón Dios nos ha bendecido más que en ninguna otra época de la historia proporcionándonos tantos medios materiales. Olvidamos que nuestros antepasados tampoco temblaron ante el pensamiento de las bombas atómicas. Pero aún así, poseemos los conocimientos técnicos necesarios para construir bombas mayores.

Nos encontramos de nuevo ante la antiquísima costumbre del hombre de confundir los bienes materiales con el bien espiritual. Y al remontarnos hasta la época de Caín, percibimos que sus descendientes sustentaron la filosofía de la vida que él había defendido. Recordamos a algunos de los miembros de esta notable familia: a Jubal, el músico, "padre de todos los que manejan arpa y órgano," y a Tubal-caín, el hombre que sabía edificar los más grandes y mejores edificios de su época sin que nadie pudiera superarlo. Eran genios. Eran hombres notables en lo que a las artes e industrias se refiere.

Y detengámonos un momento en el padre, Lamec, conocido por tres hechos notables en la historia de este mundo. Hasta donde sepamos fué el primer hombre que rompió el círculo familiar e introdujo la poligamia. Fué el segundo, hasta donde llegan nuestros conocimientos, que cometió asesinato. Y era un hombre de tal temperamento, que después de realizar un hecho tal, podía componer un poema. Lamec ejemplificaba esa filosofía de la

vida; fuerte, artista, hombre de letras en todo el sentido de la palabra, dispuesto a romper con la organización social de su tiempo; no era sin embargo un hombre bueno; él con su familia tipificaba la filosofía de la vida sustentada por su antepasado Caín: representaba la clase de mundo que induciría finalmente a Dios a arrepentirse de haber creado al hombre, y que el Señor destruiría. Pero, conocía la técnica.

ENOC: UN CONTRASTE

Y ahora tenemos ante nosotros a Enoc, el séptimo desde Adán. Sin duda Vds. saben que si contamos las generaciones a partir de Adán, tanto los de la rama de Caín como los de la de Set, descubrimos que Enoc y Lamec eran contemporáneos. Se nos dice que "caminó Enoc con Dios, . . . trescientos años . . . y desapareció, porque le llevó Dios." Pero no se nos dice que Enoc fuera un gran inventor. No hay señales de que fuera un artista o un literato. Hasta donde sepamos no sobresalía por su técnica, pero poseía algo mucho más importante: Enoc tenía espiritualidad. Judas, muchos siglos después de que Enoc viviera en este mundo, nos dice lo siguiente acerca de este patriarca: "De los cuales también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, el Señor es venido con sus santos millares, a hacer juicio contra todos, y a convencer a todas las impías de entre ellos tocante a todas sus obras de impiedad que han hecho impiamente, y a todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él." (Vers. 14, 15.)

Cuando consideramos a Lamec y a su familia observamos también el mundo en el cual Enoc daba testimonio en favor de Dios, caminando cotidianamente con el Señor. Por más de cien mil días Enoc caminó con Dios. Día tras día, a pesar de que vivía en un mundo impío, desarrolló un carácter tan piadoso que Dios finalmente lo llevó de este mundo pecador directamente a las cortes de gloria. Tenía espiritualidad.

Otro hombre espiritual era Job. Podemos imaginarlo sentado sobre el montón de ceniza, afligido hasta lo indecible físicamente, tal vez aún más afligido mentalmente, con sus tres amigos discutiendo con él día tras día y diciéndole más o menos así: "Ciertamente debes haber cometido algo terrible para que Dios te trate de esa manera." Y hasta su propia mujer le dijo: "¡Maldice a Dios y muere!" No había nadie en el mundo que pudiera comprender su situación y simpatizar con él. Su propio cuerpo estaba agobiado de dolor. Y no obstante, en medio de todo esto, Job mantuvo su elevada espiritualidad. "Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, aún he de ver en mi carne a Dios." (Job 19: 25, 26.)

Otro hombre, el apóstol Pablo, era también de índole espiritual. Mientras yacía en la vieja celda romana, después de pasar año tras año como prisionero, con toda la obra de su vida tras sí y sin ninguna perspectiva para el futuro a no ser el martirio, pudo escribir a sus más queridos amigos estas palabras: "Por lo cual asimismo padezco esto: mas no me avergüenzo; porque yo sé a quién he creído, y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito para

aquel día." (2 Tim. 1:12.) El apóstol Pablo era un hombre espiritual.

Quiera Dios que nosotros, los que vivimos en un mundo que se rige por el materialismo, y en el cual la medida de todas las cosas parecería que fuera la técnica, a semejanza de Enoc, que vivió en un mundo similar, y de Job, y del apóstol Pablo, sepamos a quién hemos creído, y que es poderoso para guardar nuestro depósito hasta aquel día.

*

La Cronología de Esdras 7—II

Por S. H. Horn y L. H. Wood

CONTINUACION DEL CAPITULO 4

EL COMPUTO DEL AÑO ASCENCIONAL (FECHA ULTERIOR)

BAJO el sistema del año ascensional para computar los años regios, la parte no consumida del año calendario en el cual un rey comenzaba su gobierno, recibía el nombre de año ascensional. Entonces, el primer año completo de su reinado, que correspondía a su primer año calendario, recibía el número 1. Los asirios, los babilonios y los persas después de ellos, usaron el sistema del año ascensional (5). Algunos de los monarcas hebreos también lo emplearon, como se puede determinar por el sincronismo que existe entre los años de los monarcas contemporáneos de Israel y Judá.

Para ilustrar este método, supongamos que el rey babilónico A muere en el quinto mes del 20º año de su reinado, y lo sucede su hijo B. Los arqueólogos encuentran contratos fechados, cartas y otros documentos, escritos en tabletas de arcilla, que abarcan este período. Los documentos de los primeros cinco meses, hasta la muerte del rey, se fechan en el año vigésimo del rey A. Pero un recibo, por ejem-

plo, firmado en el sexto mes, se fechará "en el sexto mes del año ascensional," literalmente "el comienzo del reinado" (6) del rey B. Durante todo el resto de ese año calendario los escribas fecharán los documentos en el año ascensional del nuevo rey. Entonces, en el primer día del nuevo año cambiarán la fórmula para fechar de manera que diga: "el primer mes del año 1º del rey B" (7). El empleo de la designación "año 1º" ha sido diferida hasta el día de Año Nuevo que sigue a la ascensión.

Este sistema, llamado a menudo sistema de diferir la fecha, o de fecha ulterior, debido a que el comienzo del primer año regio se pospone, haciéndolo coincidir con el año calendario, evita dar dos números al año en que ocurre la ascensión. De este modo el año calendario designado como 20º del reinado del padre, es seguido por el año 1º del hijo. La señal distintiva de este sistema es el término "año ascensional," aplicado al período que se extiende entre la ascensión del monarca y el primer día de Año Nuevo, después del cual comienza a denominarse año 1º.

	AÑO NUEVO	AÑO NUEVO	AÑO NUEVO	AÑO NUEVO	AÑO NUEVO	AÑO NUEVO
Sistema del Año Ascensional	Año 18	Año 19	Año 20 Año Ascensional	Año 1	Año 2	
Sistema que descarta el Año Ascensional	Año 18	Año 19	Año 20 Año 1	Año 2	Año 3	
	Rey A		Muerte del Rey A Ascensión del Rey B	Rey B		

FIGURA 1

**NO SE RECONOCE EL AÑO ASCENSIONAL
(FECHA ANTICIPADA)**

El método opuesto a éste de computar los años regios, que se empleó a veces en Egipto (8), y que se lo menciona también en la Biblia, no tenía la designación de "año ascensional." Los documentos escritos en el sobrante del último año del rey A inmediatamente comienzan a ser fechados como "año 1º," del rey B, y el primer día de Año Nuevo la fecha cambia a año 2º de ese reinado. Este método tiene la desventaja de producir una duplicación en la numeración, un doble fechamiento para el año en el cual cambia el rey, porque ese año lleva el último número del rey anterior y también el número 1 del nuevo. Este sistema se denomina a menudo sistema de anticipar la fecha.

Por lo tanto, si el mismo año regio resulta mencionado por diferentes cronistas que empleen los dos sistemas, como es a veces el caso en los registros de Judá e Israel (9), los números de los años registrados de acuerdo con el sistema del año ascensional antecederán en un año a los registrados de acuerdo con el sistema que rechaza el año ascensional, como lo demuestra la figura 1.

Además, se debe notar que al hacer una lista de los gobiernos computados de acuerdo con el sistema del año ascensional, la suma de años registrados para cada rey es el mismo que el número de años reales transcurridos, mientras que al hacer otra lista de gobiernos registrados de acuerdo con el otro sistema, se debe restar un año de cada rey, puesto que el último año del reinado y el primero del siguiente son realmente el mismo.

Al analizar los relatos bíblicos, es necesario saber cuál de los dos sistemas se empleó en cada caso: el del año ascensional o el que considera el último año del monarca fallecido, el primero del que le sucedió. Un caso típico de cómputo del año regio de un monarca de acuerdo con el sistema del año ascensional lo encontramos en 2 Rey. 18:1, 9, 10. Después de declarar que Ezequías ascendió al trono en el año 3º de Oseas, el escritor declara que el asedio de Samaria comenzó en el 4º año de Ezequías, que era el séptimo de Oseas, y terminó tres años después en el 6º de Ezequías, que era el 9º de Oseas. Los dos posibles cómputos del reinado de Ezequías darían los siguientes resultados:

1. De acuerdo con el sistema que no considera el año ascensional (anticipación de la fecha):

Año 1 de Ezequías	- - -	Año 3 de Oseas
Año 2 de "	- - -	Año 4 de "
Año 3 de "	- - -	Año 5 de "
Año 4 de "	- - -	Año 6 de "
Año 5 de "	- - -	Año 7 de "
Año 6 de "	- - -	Año 8 de "

2. De acuerdo con el sistema del año ascensional (postergación de la fecha):

Año ascen. de Ezequías	- -	Año 3 de Oseas
Año 1 de Ezequías	- -	Año 4 de Oseas
Año 2 de "	- -	Año 5 de "
Año 3 de "	- -	Año 6 de "
Año 4 de "	- -	Año 7 de "
Año 5 de "	- -	Año 8 de "
Año 6 de "	- -	Año 9 de "

De todo esto podemos colegir fácilmente que Ezequías debe haber empleado el sistema ascensional. Por otra parte, un claro ejemplo del cómputo basado en el otro sistema es el del reinado de Nadab de Israel, quien ascendió al trono en el año 2º de Asa, rey de Judá. Nadab reinó dos años, y fué muerto en el año 3º de Asa (1 Rey. 15:25, 28). Los dos posibles cómputos de este reinado serían los siguientes:

1. De acuerdo con el sistema del año ascensional (postergación de la fecha):

Año ascen. de Nadab	- - -	Año 2 de Asa (ú. p.)
Año 1 de Nadab	- - -	Año 3 de "
Año 2 de Nadab	- - -	Año 4 de "

2. De acuerdo con el sistema que descarta el año ascensional (antelación de la fecha):

Año 1 de Nadab	- - -	Año 2 de Asa (ú. p.)
Año 2 de Nadab	- - -	Año 3 de "

Es obvio que el sistema que descarta el año ascensional, y no el otro, se adecúa a este registro; porque después de haber ascendido al trono en el año 2º de Asa, el rey reinó dos años, esto es, su muerte ocurrió en el año 2º, y murió en el año 3º de Asa. Un cronista que registra la ascensión de Nadab en el año 2º de Asa, no hubiera podido darle consistentemente un "año ascensional," un "año 1," y un "año 2," en dos años consecutivos. Hay otros ejemplos similares del empleo del sistema que descarta el año ascensional en la Biblia (10). Estos ejemplos y otros que se podrían presentar nos demuestran que los hebreos usaron ambos sistemas en diversas épocas (11).

Es necesario saber cuál sistema está implicado en la fecha del reinado de cualquier monarca para situarlo en la escala de la era precristiana del calendario juliano. Esto ocurre porque, aunque se conozca la fecha exacta de la era precristiana en que un monarca ascendió al trono, el número de su año de gobierno se retardará en un año si el cómputo se ha hecho de acuerdo con el sistema de postergar la fecha o de año ascensional, que si ha ocurrido de acuerdo con el sistema de anticipar la fecha o descartar el año ascensional. Estas diferencias entre los tipos de cómputo de los años de gobierno en relación con la fecha de la ascensión deben ser comprendidas muy bien antes de interpretar correctamente las fuentes y los documentos fechados de los reinados de Jerjes y Artajerjes.

Otros tres sistemas de numerar los años, menos importantes para el problema que nos ocupa que los sistemas mencionados de

figurar las fechas de los años de reinado, han sido empleados por autores que actuaron más tarde en relación con la ascensión de Artajerjes: las listas de los arcontes griegos, las olimpiadas y las listas de los cónsules romanos (12).

LAS LISTAS DE LOS ARCONTES

Entre los griegos, las diversas ciudades y estados no tenían uniformidad en sus respectivos calendarios, así como no tenían unidad política. Los atenienses designaban cada año por el nombre del arconte o magistrado principal correspondiente a ese año (13). Usaban las listas de los arcontes de la misma manera como los asirios empleaban sus cánones epónimos, pero existía una diferencia entre los arcontes de Atenas y los epónimos asirios, debido a que los primeros siempre mantenían el mismo oficio, mientras que los últimos eran varios dignatarios del Imperio Asirio, para los cuales el cargo de epónimo era sólo honorario.

LAS OLIMPIADAS

Además del sistema ateniense de cómputo del tiempo, existía otro usado por todos los griegos, a saber las olimpiadas, nombre con que se designaba al período de cuatro años que se extendía entre dos juegos olímpicos. Los festivales sagrados de Olimpia, celebrados una vez cada cuatro años, eran la ocasión en que todos los estados griegos dejaban de lado sus particularidades y se unían en gozosas celebraciones. De este modo la fecha de los juegos olímpicos era importante para todos, y eventualmente surgió la práctica de fijar la fecha de un acontecimiento en cierto año de una olimpiada determinada. Debe tenerse en cuenta que el primer año de la primera olimpiada es el año 776-775 a. de J. C., partiendo de mediados del verano del primero de esos años, a mediados del verano siguiente (14), de manera que tradicionalmente los primeros juegos olímpicos se celebraron en el verano del año 776 a. de J. C. El hecho de que esta fecha sea solamente tradicional (15) no perjudica más el empleo de este sistema que el error de unos pocos años en la verdadera fecha del nacimiento de Cristo afecta el valor de la era cristiana para propósitos cronológicos. El sistema de fechar los acontecimientos en base a las olimpiadas fué usado por los autores clásicos griegos y romanos, y también por Josefo. La fórmula "en el 4º año de la 85ª olimpiada" se abrevia a veces de la siguiente manera Ol. 85, 4.

Los romanos emplearon más a menudo para propósitos cronológicos el método de designar los años en base a los nombres de los dos cónsules—los más elevados funcionarios romanos nombrados anualmente por el Senado (16). "Durante el consulado de Lepido y

Arruncio," literalmente: "Siendo Lepido y Arruncio cónsules," era la fórmula oficial romana, aunque durante el Imperio las provincias orientales aplicaban a los emperadores el antiguo sistema de los años regios (17). En el posterior período de Roma, los *fasti*, o lista de funcionarios que incluían a los cónsules (18), llegaron a ser sistemas cronológicos normales, tales como la lista de los arcontes de Atenas.

LA ERA DE LA FUNDACION DE ROMA

Los romanos desarrollaron también una verdadera era histórica que comenzaba con la fecha tradicional de la fundación de la ciudad, generalmente situada en el año 753 a. de J. C. (19). Este cómputo conocido como *ab urbe condita*, o *anno urbis conditae*, abreviado A. U. C., se lo hace empezar a veces el 21 de abril, fecha que se consideraba algo así como el cumpleaños de Roma (20), aunque a veces se lo hacía también el 1º de enero, con el que comenzaba el calendario romano ordinario (21). Se lo empleó menos para computar el tiempo que el sistema de las listas consulares. Aunque teóricamente esta era comenzó en el año 735 a. de J. C., no fué la más antigua ni la más larga.

LA ERA SELEUCIDA

Una de las primeras eras usadas fué la de los seleucidas, que se difundió ampliamente durante los últimos tres siglos de la era precristiana. Comenzó con el reinado de Seleuco I, registrado en el año 312 a. de J. C., y sus años se computaron continuamente, a lo menos en algunos países orientales situados fuera de los límites del Imperio Romano, hasta comienzos del siglo I de la era cristiana. En el calendario macedónico los años de los seleucidas comenzaban en el otoño, y el primer año tenía su principio en el 1º de Dios (7 de octubre), del año 312 a. de J. C. No obstante en el calendario babilónico los años de la era seleucida comenzaban en la primavera, y el principio del primer año estaba fijado en el 1º de Nisán (3 de abril), del año 331 a. de J. C. (22). Pero estas antiguas eras eran solamente precursoras de la era cristiana, que constituye el fundamento del moderno sistema de cómputo que se ha difundido por la mayor parte del globo. Su estudio es importante, debido a que de su punto de partida los historiadores modernos fijan la fecha no solamente de los acontecimientos subsiguientes, sino también, en la otra dirección, de toda la historia pasada, en base al sistema de las fechas precristianas. Teniendo como fundamento los años transcurridos antes de Jesucristo, llegan a ser comprensibles los años regios de Artajerjes y otras fechas bíblicas.

LA ERA CRISTIANA

En los primeros siglos de la iglesia cristiana se produjo mucha disensión debido a los di-

versos intentos de formular un método satisfactorio para calcular la fecha de la Pascua. En el año 525 de J. C., un monje llamado Dionisio el Exiguo hizo una tabla de cálculos para fijar la fecha de la Pascua, durante 95 años, que debía ser la continuación de otra que estaba por expirar. Copió los últimos años de la primera tabla, que estaban numerados de acuerdo con la era del emperador Diocleciano, pero mal dispuesto a preservar la memoria de este notorio perseguidor de los cristianos, rotuló la primera columna de la tabla que estaba preparando con la siguiente expresión "Anni Domini Nostri Jesu Christi," y le dió al primer año de esa nueva tabla el número 532 (23).

Dionisio no explicó cómo llegó a ese año particular. Evidentemente aceptó una fecha para el nacimiento de Cristo que era reconocida por todo el mundo, porque está de acuerdo con la que aparece en la lista consular contenida en una obra cronológica latina del año 354, que fija el nacimiento de Cristo en el consulado de Julius Caesar Vespasianus y Emilius Paulus, o sea en el año 754 A. U. C. (Este año consular llegó a ser el 1° de la era cristiana) (24).

El historiador inglés Beda (673-735 de J. C.) adoptó este sistema de cómputo para preparar sus tablas mejoradas relativas a la Pascua, que se transformaron en la norma para propósitos de cómputo en los anales y las historias; más tarde los gobernantes francos y por último los papas comenzaron a fechar los documentos oficiales en base a la nueva era, la que sólo gradualmente llegó a ser de uso común (25). Aunque la fecha fijada por Dionisio para el nacimiento de Cristo ha sido considerada desde un principio como errónea, no todos los eruditos de nuestros días están de acuerdo en la cantidad exacta de años que habría que ajustar para corregirla.

Cuando la era cristiana se aplicó para fijar la fecha de los acontecimientos históricos, se hizo necesario extender el sistema a los años anteriores al comienzo de la era. Los sucesos acaecidos en la época precristiana se enumeraron como años anteriores al nacimiento de Cristo. De modo que el año que precedía al primero de la era cristiana se lo denominó 1° a. de J. C., sin que mediara un cero entre ellos. Como consecuencia de este procedimiento, el cómputo moderno de las fechas antiguas hace frente a dos inconvenientes: 1) Los años anteriores al nacimiento de Cristo se cuentan al revés, desde las cifras mayores a las menores, y 2) el cómputo de las fechas producidas en el intervalo de la era precristiana a la cristiana resulta perjudicado por la falta de un año cero; por ejemplo, un período de cuatro años que comience en el año 3° a. de J. C. no expira en el año 1° de J. C.

como sería lo lógico, sino en el año 2 de esa era.

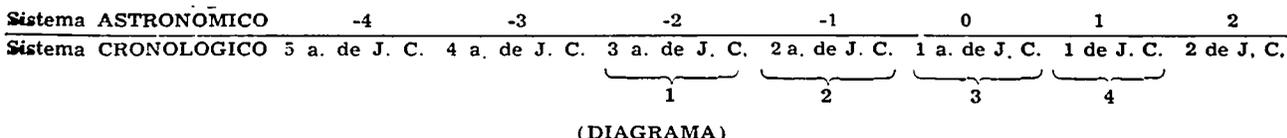
Los astrónomos han obviado este obstáculo empleando para los años anteriores a Cristo y para los posteriores una escala de números positivos y negativos, como en el termómetro, denominando al año que precede al 1° de la era cristiana el año 0, y el año anterior a éste -1 (26). De esta manera el año 1° de la era precristiana corresponde al año astronómico 0, el año 2 a. de J. C. es el -1, el año 3 el -2, etc., de modo que los años señalados por el signo menos son siempre uno menos que el correspondiente año de la era precristiana. Debe notarse también que los años bisiestos, que en nuestra era son todos divisibles por cuatro, no lo son en la era precristiana, sino que son el 1, el 5, el 9, etc.

El diagrama de la pág. 15 ilustra los cómputos astronómicos y cronológicos, señalando los años bisiestos por medio de asteriscos.

El hecho de que el año -1 corresponde al 2 de la era precristiana, etc., ha sido algunas veces causa de confusión. Por ejemplo, muchos autores que han escrito acerca de las profecías, han calculado las setenta semanas de los 2.300 años restando meramente la fecha de la era precristiana al punto de partida del número total de años, para llegar a la fecha final en la era cristiana; pero al hacerlo, han acertado sin darse cuenta los períodos a 489 y 2.299 años en lugar de 490 y 2.300.

El principio que acabamos de presentar se puede ilustrar por medio de un período imaginario de cuatro años (véanse las flechas en el diagrama anterior) que comenzaría en algún momento del año 3 a. de J. C. (para los astrónomos el año -2). Si alguien quisiera calcular la fecha de la expiración del período restando 3 a. de J. C. al total de los cuatro años, el resultado sería 1 de J. C. ($4-3=1$). Pero el año 1 de J. C. es en realidad un año antes; si damos una mirada al diagrama veremos que el período de cuatro años expiraría realmente en el año 2 de J. C. De esta manera este diagrama nos demuestra que la simple resta de la cantidad de años anteriores a Cristo no nos conduce a la fecha correcta de la era cristiana. Pero este diagrama revela también el hecho de que el cómputo se simplifica cuando la fecha precristiana se convierte en su equivalente astronómico de -2; entonces -2 más 4 igual a 2 (ó $4-2=2$, lo que es lo mismo) y el resultado es 2 de J. C. Si restamos el equivalente astronómico (27) de la fecha precristiana del número total de años, siempre llegaremos a la fecha correcta y terminal de la era cristiana.

Muchos autores del siglo 19 que escribieron acerca de las profecías comenzaron a calcular las 70 semanas de los 2.300 años a par-



(DIAGRAMA)

tir del 7° año de Artajerjes, y la mayoría de ellos calcularon los períodos comenzando con el año 457 a. de J. C. hasta hacerlos llegar a los años 33 y 1843 de la era cristiana respectivamente, pasando por alto el hecho de que omitieron un año en sus cálculos; sólo unos pocos reconocieron que la transición de la era precristiana a la cristiana inducía a error, y llegaron a los años 34 y 1844 de J. C. respectivamente (28). Generalmente los que cometieron el error derivaron sus fechas de la cronología de Ussher dada en el margen de la Biblia, o de la resta: $490 - 457 = 33$, ó $490 - 33 = 457$. Algunos citaban al astrónomo del siglo XVIII James Ferguson, para fijar las fechas de 457 a. de J. C. y 33 de J. C., sin darse cuenta de que "457 a. de J. C.," escrito sin el signo menos, era lo que el astrónomo denominaba -457, fecha que, de acuerdo con el sistema cronológico, era en realidad el año 458 a. de J. C. El hecho de que las fechas de Ferguson estuvieran calculadas no de acuerdo con el sistema de computar los años partiendo del nacimiento de Jesucristo hacia atrás, sino de acuerdo con el sistema empleado por los astrónomos, resulta concluyente al descubrir que él empleaba el año cero, sistema al cual estaba acostumbrado en sus cálculos astronómicos (29). Pero el empleo del año cero y los números negativos se encuentra raramente fuera de los astrónomos. Las obras históricas fijan las fechas generalmente de acuerdo con el sistema del cómputo precristiano, que no emplea el año cero. Afortunadamente la necesidad de ese año cero no se hace sentir en forma general, a menos que se necesite computar alguna fecha en el intervalo entre la era precristiana y la cristiana.

Después de examinar los diversos métodos de computar los años, dos de los cuales: el sistema de los años regios y el de la era cristiana son vitalmente importantes para fechar los acontecimientos presentados en Esdras 7, el próximo paso consiste en considerar las clases de calendarios antiguos que tienen relación con este problema.

(5) Véase Richard A. Parker y Waldo H. Dubberstein, "Babylonian Chronology, 626 a. de J. C.," págs. 9-17.

(6) Arno Poebel, "The duration of the reign of Smerdis, the Magian, and the reigns of Nebuchadnezzar III and Nebuchadnezzar IV," "The American Journal of Semitic Languages and Li-

terature." (de aquí en adelante abreviado AJSL), pág. 121.

(7) Para el comienzo de los años regios en el mes de Nisán, véase la secuencia de las fechas observadas en un texto astronómico del tiempo de Nabucodonosor, en Paul V. Neugebauer y Ernst F. Weidner, "Ein Astronomischer Beobachtungstext aus dem 37 Jahre Nebukadnezars II (-567/66) [i. e. 568/67 a. de J. C.]" "Berichtete über die Verhandlungen der Königl." "Sächsischen Gesellschaft der Wissenschaften zu Leipzig." Fil. Hist. Classe, 67 (1915), parte 2, págs 34, 38.

(8) Richard A. Parker, "Persian and Egyptian Chronology," AJSL., 58 (1941), págs. 298, 299.

(9) Ver Edwin R. Thiele, "The Mysterious Numbers of the Hebrew Kings," págs. 19-29.

(10) Véase 1 Reyes 16: 8, 10; 22: 40, 51; 2 Reyes 1: 1, 2, 17; 3: 1. Una supuesta dificultad en el cálculo de doce años de Acab a Jehú, que abarcan dos reinos contemporáneos de dos años más doce años, resulta aclarado por la aplicación de este método. Véase S. A. Cook, "Chronology: II The Old Testament," CAH, tomo 1, cap. 4, sección 2, pág. 160.

(11) Véase Thiele, op. cit., págs 38-41.

(12) Diodoro Sículo (XI 69; ed. Loeb, tomo 4, pág. 305) fija la muerte de Jerjes en el año cuando Lisitius era arconte en Atenas y los dos cónsules elegidos en Roma eran Lucius Valerius Publicola y Titus Aemilius Mamercus. Eusebio, en su "Crónica," lo sitúa en el primer año de la 79° olimpiada. Estas fechas contradictorias han sido empleadas en antiguos intentos de fijar la ascensión de Artajerjes I, pero no es necesario demostrar aquí que sólo una de ellas es correcta, a saber, la del arcontado de Lisitius (fijada en el año 465/4 a. de J. C., de verano a verano, por F. K. Ginzel, "Handbuch der Mathematischen und Technischen Chronologie," tomo 2, pág. 587, Tafel IV). La fecha de la muerte de Jerjes y la ascensión de Artajerjes no dependen de textos dudosos de historiadores subsiguientes que no tenían acceso a las fuentes contemporáneas; han sido plenamente establecidas por los descubrimientos arqueológicos, los documentos originales fechados que nos han llegado directamente, por así decirlo, del escriba que los estampó en el tiempo de Artajerjes.

(13) E. A. Gardner y M. Cary, "Early Athens," en CAH, tomo 3, págs. 590-593; en cuanto a la lista de los arcontes véase a William Bell Dinsmoor, "The Archons of Athens in the Hellenistic Age."

(14) La fecha doble de 776/5 se da aquí para llamar la atención al hecho de que los años de la olimpiada y todos los de los calendarios antiguos a excepción del romano que aún usamos, abarcan parte de dos de nuestros presentes años calendarios. La costumbre de escribir estas fechas dobles como la del 776/5, que se está generalizando más y más, es la única forma segura de evitar errores al expresar los equivalentes de la era precristiana de los calendarios antiguos.

(15) En cuanto a teorías acerca de la fecha de las olimpiadas, véase H. T. Wade Gery, 3ª Nota Cronológica sobre "Olympic Victor Lists," en CAH, tomo 3, págs. 762-764.

(16) H. Stuart Jones y Hugh Last, "The Early Republic," en CAH, tomo 7, pág. 437.

(17) Un ejemplo es la fórmula para fijar fechas que encontramos en Lucas 3: 1: "Y en el año 15 del imperio de Tiberio César."

(18) La "Chronographus Anni CCCLIII" contiene una de estas listas de cónsules, titulada "Fasti Consulares," publicada en "Chronica Minora Saec." IV. V. VI. VII., ed. Teodoro Mommsen, tomo 1 ("Monumenta Germaniae Historica," Aut. Ant. tomo 9), págs. 50-61.

(19) Los historiadores romanos difieren en la fijación de la fecha de la fundación de Roma, pero el año más comúnmente aceptado es el que dió Varro, quien vivió en el siglo primero a. de J. C. Véase Stuart Jones, "The Sources for the Tradition of Early Roman History," en CAH, tomo 7, págs. 321, 322, y los diagramas adjuntos.

(20) Se trata de la fiesta de Parilia, o Palilia. Véase Censorinus, "De Die Natale" (El Día Natal), cap. 10 (21), traducción de William Maude, pág. 32.

(21) Junto con otras eras el año corriente de A. U. C., computado desde el 1º de enero, aparece cada año en "The American Ephemeris and Nautical Almanac."

(22) Parker y Dubberstein, *op. cit.*, pág. 18.

(23) Dionisio el Exiguo, "Liber de Paschale," en "Dionysii Exigui," [et al.] . . . "Opera Omnia," ("Patrología Latina," ed. J. P. Migne, tomo 67), cols. 493-496; véase también Charles W. Jones, "Development of the Latin Ecclesiastical Calendar," en su edición de "Redae Opera de Temporibus," págs. 68, 69.

(24) Véase "Chronographus," pág. 56.

(25) Charles W. Jones, *op. cit.*, pág. 70; véase también Reginald L. Poole, "Medieval reckonings of Time," pág. 40.

(26) George F. Chambers, "A Handbook of Descriptive and Practical Astronomy," tomo 2, pág. 460.

(27) Los que prefieren este sistema algebraico notarán que no es estrictamente correcto decir que el número negativo debe ser sustraído (puesto que el equivalente astronómico de una fecha anterior a Cristo es un número negativo), algebraicamente se lo añade, puesto que añadir un número negativo equivale a sustraer un número positivo.

(28) Para tener una tabla de todos estos expositores de las profecías, véase L. E. Froom, "The Prophetic Faith of Our Fathers," tomo 3, pág. 744. Aun William Hales, al escribir una obra acerca de cronología, explicaba el asunto de la transición de los años anteriores a Cristo a los de la era cristiana, y después, en esa misma obra pasa por alto el año cero, y computa los 490 años sustrayéndolos de 420 a. de J. C., haciéndolos llegar al 70 de la era cristiana. Véase su "New Analysis of Chronology," 2ª edición, tomo 1, pág. 57; tomo 2, págs. 517, 518: Los milleristas también cometieron esa equivocación en el principio, pero más tarde corrigieron sus fechas del año 33 de J. C. al 34, y de 1843 a 1844 de la misma era. En cuanto a los fundamentos de los cómputos de Guillermo Miller, véase su "Evidences" (ed. de 1836), págs. 49, 52; véase también su manuscrito "New Year Address," de 1844, reproducido en la obra de F. D. Nichol, "The Midnight Cry," pág. 160, y en la reproducción facsimilar corresponde a la página 192. En cuanto a la corrección, véase el editorial "Chronology" en *Signs of the Times*, N° 5 de 1843, pág. 123; A. Hale, "Diagram," y en cuanto a la corrección *The Advent Herald*, N° 7 de 1944, págs. 23, 77; S. S. Snow, "Prophetic Time," *Id.*, pág. 69.

(29) Ferguson trató el asunto de las setenta semanas y las hizo terminar en la crucifixión, fecha que fijó de acuerdo con cálculos lunares, en armonía con el calendario tradicional judaico en el año 33 de J. C. Véase su "Astronomical Lecture, on . . . the True Year of Our Saviour's Crucifixion, . . . and the Prophet Daniel's Seventy Weeks:" para el año 0 véase "A Table of Remarkable Eras and Events," en su "Astronomy Explained Upon Sir Isaac Newton's Principles," a partir de la sección 396. La misma tabla en sus "Tables and Tracts, Relative to Several Arts and Sciences," págs. 176-179, es seguida por la siguiente declaración: "En esta tabla, los años anteriores a

Cristo y posteriores a él están calculados exclusivamente en base al año de su nacimiento."

El hecho de que el año 457 de Ferguson es el año 458 a. de J. C. se pone en evidencia también por otras fechas que se encontraron en esa misma tabla (tal como 775 en vez de 776 para el comienzo de las olimpiadas, 746 en lugar de 747 para la era de Nabonassar, etc.), y por las fechas del periodo juliano en su primera columna.

El periodo juliano (que no se debe confundir con el año juliano) es una escala artificial propuesta por Joseph J. Scaglier (alrededor de 1582) para evitar el cálculo de las fechas anteriores y posteriores a Cristo en dos direcciones. Este período (abreviado J. P.) fué usado a menudo por los antiguos expertos en cronología. Combina los ciclos solar, lunar y de indicción ($28 \times 19 \times 15 \approx 7.980$ años julianos), comenzando con un año hipotético de 4713 a. de J. C., cuando coincidía el primer año de estos diferentes ciclos. Los años 4713 J. P. y 4714 J. P. son exactamente equivalentes con el año 1º de la era precristiana y el 1º de la cristiana respectivamente. (Joseph J. Scaglier, "Opus de Emendatione Temporum," edición revisada, tomo 5, págs. 359-361; cotéjese con el libro 6, pág. 600; véase "Julian Period," en "Haydn's Dictionary of Dates," también "The American Ephemeris," siempre da el número del periodo juliano para el año corriente, como el año 6666 J. P. para el 1953 de J. C.

"NO HAY excusa para la duda o el escepticismo. Dios ha hecho amplia provisión para establecer la fe de todos los hombres, si quieren decidir por el peso de las evidencias. Pero si antes de creer, esperan que cada objeción aparente sea eliminada, nunca se establecerán, arraigarán ni afirmarán en la verdad. Dios no eliminará nunca todas las aparentes dificultades de nuestra senda. Los que deseen dudar podrán hallar oportunidad para ello; los que deseen creer, tendrán bastantes evidencias en que basar su fe.

"La actitud de algunos es inexplicable, aun para ellos mismos. Van al garete, sin anclas, debatiéndose en la niebla de la incertidumbre. Pronto se apodera Satanás del timón, y lleva su frágil embarcación doquiera le place. Pasan a ser sujetos a su voluntad. Si estos espíritus no hubiesen escuchado a Satanás, no habrían sido engañados por sus sofismas; si se hubiesen equilibrado del lado de Dios, no habrían quedado confundidos y aturdidos.

"Dios y los ángeles observan con intenso interés el desarrollo del carácter y pesan el valor moral. Los que resisten los designios de Satanás saldrán como oro probado en el fuego. Los que son arrebatados por las olas de la tentación se imaginan, como Eva, que se vuelven maravillosamente sabios, que superan su ignorancia y estrecha conciencia; pero, como ella, descubrirán que se han engañado lamentablemente. Han estado persiguiendo sombras, trocando la sabiduría celestial por frágil juicio humano. Un poco de conocimiento los ha engreído. Un conocimiento más profundo y cabal de sí mismos y de Dios, los volvería cuerdos y sensatos, y los colocaría de parte de la verdad, los ángeles y Dios."—"Joyas de los Testimonios," tomo 1, pág. 582.



E VANGELISMO

¿Apariencias o Realidades?

Por G. Cupertino

(Secretario Asociado de la Asociación Ministerial de la Div. Europea Meridional)

ENTRE las muchas lecciones valiosas que contiene la historia del antiguo Israel, encontramos una que debiera ser muy preciosa para los adventistas que viven en países donde representan una débil minoría y por lo tanto encuentran dificultades. Es la lección de las realidades. La Biblia nos dice que los diez espías se desanimaron frente a las apariencias, mientras que Josué y Caleb, dirigiendo sus ojos a Dios, pronunciaron palabras de optimismo y valor.

Hoy surgen condiciones análogas a las del pasado. En algunos países de la División Europea Meridional, donde el catolicismo es la religión dominante, los adventistas dan valerosamente su testimonio en favor de la verdad. Pero no deja de ser cierto que a menudo se encuentran perturbados por lo que ven en torno de ellos: catedrales imponentes, el ritual eclesiástico, el encanto de la música y el arte, que ejercen influencia sobre las emociones y aquietan la conciencia perturbada; el dominio de la prensa, las escuelas, la opinión pública, todo lo cual tiende a hacerles recordar que existe un poder absoluto al cual parece inútil resistir.

INCREULIDAD

Y no obstante hay otro cuadro, que es en verdad más real. Se aconseja a los cristianos que no saquen conclusiones apresuradas, "porque Jehová mira no lo que el hombre mira." La gran estatua de oro, plata, bronce y hierro del sueño de Nabucodonosor descansaba sobre un frágil fundamento. Cuando observamos detenidamente ciertos aspectos relevantes de esta religión popular, encontramos la misma situación. Descubrimos entonces, junto a ejemplos innegables de fidelidad y fervor, debilidades que socavan los mismos fundamentos de esa religión. La *forma* de piedad es una cosa, forma que puede adaptarse a la ignorancia y a la superstición, pero el conocimiento de Dios y de los principios de la verdadera piedad es otra.

He aquí unos cuantos hechos dignos de consideración: Italia es un país que a menudo se presenta ante el mundo como una unidad

religiosa. Más del 99% de la población son católicos nominales. No obstante el director de una de las revistas ilustradas más populares del país, él mismo un influyente católico, no vacila en escribir lo siguiente:

"He vivido y he sido educado en un país donde nuestros hijos son bautizados, donde se los admite a la primera comunión, donde más tarde se casan dentro de la iglesia, donde se invocan bendiciones sobre nuestros hogares *sin creer en Dios*, y sólo porque es preferible no tener molestias ni con Dios ni con nuestros semejantes."—*Oggi*, del 1° de octubre de 1953.

¿Es posible describir con mayor candor la lastimosa condición espiritual de una multitud que tiene "apariciencia de piedad, mas" ha "negado la eficacia de ella"?

Tal vez alguien diga: "Se trata de gente ignorante, y su falta de educación explica su incredulidad." O si no, "Por cierto ellos son pobres, enloquecido han, pues no conocen el camino de Jehová, el juicio de su Dios. Irme he a los grandes, y hablaréles." (Jer. 5: 4, 5.)

Vayamos a unos de esos "grandes" hombres, el renombrado filósofo americano Jorge Santayana, militante católico y profesor universitario. Este gran hombre murió en un convento de monjas holandesas a la edad de 90 años. Al escribir acerca de él en el *Corriere della Sera*, del 2 de octubre de 1953 (el periódico mejor conceptuado de Italia), Emilio Cecchi dice: "Era católico en todo respecto, menos en la fe." Y añade que ese gran católico es el supuesto autor de este proverbio: "Dios no existe. . . y María es su madre."

SUPERSTICION

Sólo los que han vivido en ciertos países pueden comprender la extraña veracidad de esta paradoja: la incredulidad y el fanatismo marchan de la mano.

Otro aspecto de la religión popular es la superstición. Una reciente demostración de este aserto es el llamado milagro de la estatua de la virgen María en Siracusa, Sicilia. Esta imagen, al decir de la gente, comenzó a derra-

mar lágrimas produciendo manifestaciones fanáticas en toda la ciudad. Siracusa se convirtió repentinamente en un santuario. Peregrinos procedentes de toda Italia y de muchos países extranjeros acudieron para ver el "milagro." Pocos días después un cuadro de esa misma virgen comenzó a llorar, más tarde una tercera imagen en Porto Empedocle (también Sicilia) derramó lágrimas.

Cuando ciertas personas dotadas de sentido común comienzan a lanzar críticas contra la tendencia hacia esta credulidad en tales "milagros" tolerada por la iglesia, pero que está en completa desarmonía con el espíritu del Evangelio, reciben esta respuesta: "Nos encontramos aquí ante demostraciones de emoción de las masas que la iglesia no puede evitar y de la cual no es responsable."—*Corriere della Sera*, del 25 de octubre de 1953.

Esta objeción no soluciona, sin embargo, la duda inquietante que oprime el corazón del observador imparcial cuando considera la posición "oficial" de la Iglesia, tal como se la expresa en *L'Osservatore Romano*, vocero de la Iglesia, y en publicaciones que llevan la aprobación eclesiástica.

He aquí por ejemplo lo que leemos en *L'Osservatore Romano* del 7 de julio de 1943 en la columna "Roma Sacra" bajo el título "Madonna dell'Archetto:"

"El 9 de julio es el 147º aniversario del bienaventurado día que perdurará memorable en la historia religiosa de Roma, porque en esa ocasión numerosas estatuas de la santísima virgen María, como señal de su amor y predilección por esta ciudad, movieron milagrosamente sus párpados."

Estos y muchos otros ejemplos similares nos brindan la evidencia de que la creencia en tales "milagros," en lugar de ser reprimida por la Iglesia Católica, es fomentada por su más elevada jerarquía.

Pero volvamos a la virgen llorosa de Siracusa. En el mismo *Corriere della Sera* del 25 de octubre de 1953, un corresponsal que defendía el punto de vista católico escribió bajo el título "Prudentes reservas de la Iglesia con respecto al milagro de la imagen llorosa:"

"¿Cuál es la posición oficial de la iglesia con respecto a los milagros de la virgen llorosa. . . ? La iglesia no asume ninguna posición, afirman los círculos eclesiásticos romanos. La iglesia, en resumen, teme una inflación de los milagros. . . . Sucede a menudo que incidentes similares, producen gran sensación en un principio, pero son olvidados más tarde. Algunas veces la infatuación popular prosigue aunque el pretendido milagro haya sido negado oficialmente o a lo menos puesto en duda, como en el caso de la aparición de la virgen en las tres fuentes cerca de Roma. La iglesia

no puede impedir que la gente acuda a tales santuarios para demandar bendiciones. Admite que aunque el hecho original no haya acontecido, la fe intensa de los suplicantes puede obtener los favores que demandan."

El pretendido milagro de la virgen de las tres fuentes cerca de Roma ha sido rechazado ahora o a lo menos puesto en duda de acuerdo con este autor católico. Ocurre, pues, que estos "milagros" se manifiestan repentinamente, se multiplican en número, después se pone en duda su veracidad, y finalmente se disipan en el olvido. Y constituyen multitudes los que parecen preferir esta forma de religión, una religión sensacional que apela a los sentidos y que produce excitaciones en las masas. También sigue siendo un hecho que resulta más fácil hacer largos peregrinajes que abandonar los pecados secretos y acariciados; más fácil es también realizar ciertos ritos que cambiar de manera de vivir.

No nos sintamos demasiado impresionados por las falsas apariencias. "No seguirás a los muchos para mal hacer" (Exo. 23: 2) fué el mensaje de Dios para Israel por medio de Moisés. Esta admonición es para el pueblo de Dios de todos los siglos. Se nos invita a no quedarnos en la superficie sino a escudriñar profundamente: ver las realidades y la verdad. Ni los números, ni el esplendor material, ni las tradiciones antiquísimas, son de valor esencial para el hijo de Dios. El que tiene las Sagradas Escrituras puede hacer frente a la soledad y al ridículo. Nuestro destino eterno será determinado según hayamos clamado solamente "Señor, Señor," o hayamos hecho la voluntad de nuestro Padre que está en los cielos.

De corazón a corazón

(Viene de la página 5)

lograr un gran puesto y gran autoridad, y no se infla de orgullo intelectual.

El ganador de almas no se comporta indecorosamente entre uno y otro sábado, no busca su propia comodidad, no se irrita fácilmente. No se preocupa de los malos informes que circulan con respecto a sus hermanos; todo lo soporta, todo lo cree.

Y ahora permanecen el conocimiento, los métodos, y el evangelismo, estos tres; empero el mayor de ellos es el evangelismo.

"Los que, por amor de la verdad, siguen el ejemplo de abnegación de Cristo, hacen una impresión considerable sobre el mundo. Su ejemplo es convincente y contagioso."—*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 147.

Consejos del Espíritu de Profecía

El Testimonio Eficaz

LOS ministros de Dios deben hacer resonar la voz como el sonido de una trompeta, y mostrar al pueblo sus transgresiones. Los sermones halagadores que tan a menudo se predicaban no producen impresión duradera, y después de oírlos, los hombres no quedan con el corazón contrito, porque no les han sido declaradas las claras y agudas verdades de la Palabra de Dios. . . . Se tolera el pecado sin reprehenderlo. ¿Cuándo se volverá a oír en la iglesia la voz de fiel reprensión: 'Tú eres aquel hombre'? Si estas palabras no fuesen tan escasas, veríamos más del poder de Dios."—*Obreros Evangélicos*," págs. 155, 156.

"Que cada ministro comprenda el carácter sagrado de su función y la santidad de su obra, y manifieste el valor que Elías reveló. Como mensajeros divinamente escogidos, los pastores ocupan un puesto de tremenda responsabilidad. Deben 'reprender, y exhortar con toda longanimidad.'"—*Prophets and Kings*," pág. 142.

"Dios considera a su pueblo, en su conjunto, como responsable de los pecados que se manifiestan en las personas que lo forman. Si los dirigentes de la iglesia descuidan la investigación diligente de los pecados que causan el desagrado de Dios sobre la asamblea, ellos serán responsables de esos pecados."—*Id.*, pág. 265.

"Si hay males evidentes entre su pueblo, y si los hijos de Dios los pasan por alto con indiferencia, en realidad éstos sostienen y justifican al pecador, son igualmente culpables y causarán como aquél el desagrado de Dios, porque serán hechos responsables de los pecados de los culpables."—*Joyas de los Testimonios*," tomo 1, págs. 334, 335.

"Los que trabajen en el temor de Dios para limpiar la iglesia de impedimentos y corregir graves males, para que el pueblo de Dios vea la necesidad de aborrecer el pecado y progrese en pureza, y para que el nombre de Dios sea glorificado, siempre enfrentarán la influencia contraria de los no consagrados."—*Testimonies*," tomo 3, págs. 270, 271.

EL TESTIGO FIEL

"Pregunté cuál era el significado del zarandeo que yo había visto, y se me mostró que lo motivaría el directo testimonio que exige el consejo del Testigo fiel a la iglesia de Laodicea. Tendrá este consejo efecto en el corazón

de quien lo reciba y le inducirá a ensalzar la norma y expresar claramente la verdad. Algunos no soportarán este testimonio directo, sino que se levantarán contra él. Esto es lo que causará un zarandeo en el pueblo de Dios.

"El testimonio del Testigo no ha sido escuchado sino a medias. El solemne testimonio, del cual depende el destino de la iglesia, se tiene en poca estima, cuando no se lo descarta por completo. Este testimonio ha de mover a profundo arrepentimiento, y todos los que lo reciban sinceramente, le obedecerán y quedarán purificados."—*Joyas de los Testimonios*," tomo 1, pág. 61.

"¡Oh, qué hermoso sería si hubiera un despertar espiritual! Los ángeles de Dios van de iglesia en iglesia cumpliendo su deber; y Cristo llama a la puerta de vuestro corazón solicitando entrada. Pero los medios que Dios ha designado para despertar a la iglesia a fin de que comprenda su falta de espiritualidad, no han sido considerados. Se ha escuchado la voz de reprensión del Testigo fiel, pero no se la ha obedecido."—*Testimonies*," tomo 5, págs. 719, 720.

"Satanás es hábil para sugerir dudas e idear objeciones al testimonio directo que Dios envía, y muchos piensan que es una virtud, un indicio de inteligencia en ellos el ser incrédulos y presentar dudas. Los que desean dudar, tendrán abundante ocasión para ello."—*Joyas de los Testimonios*," tomo 2, pág. 290.

"Me fué mostrado que el testimonio directo debe vivir en la iglesia. Únicamente esto responderá al mensaje a los laodicensés. Los males deben ser reprendidos, el pecado debe ser llamado pecado y la iniquidad debe ser afrontada presta y decididamente, y apartada de nosotros como pueblo."—*Testimonios Selectos*" tomo 3, pág. 151.

"Los ministros que están predicando la verdad presente no deben descuidar el solemne mensaje dirigido a los laodicensés. . . . ¿Cómo se les aplica el mensaje del Testigo fiel a los laodicensés? No puede haber engaño en ello. Este mensaje debe ser dado por los siervos de Dios a una iglesia tibia. Debe despertar a su pueblo de su seguridad y engaño peligrosos respecto de su verdadera situación delante de Dios. Este testimonio, si es recibido, lo incitará a obrar y a humillarse y confesar sus pecados."—*Id.*, págs. 148, 151.

El Cumplimiento de las Profecías

El Ateísmo se Manifiesta Agresivamente

Profecía: “¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo.” (Apoc. 12:12.)

El progreso inaudito de las misiones cristianas en los últimos años ha sido acompañado por el resurgimiento poderoso del paganismo y de las fuerzas ateas en todo el mundo. En Africa, cientos de dirigentes eclesiásticos nativos están apostatando declarándose profetas, y creando un sistema de culto en parte cristiano, y en parte pagano. Una cantidad de poblaciones cristianas de ese continente están también bajo la amenaza del mahometismo y sus ramificaciones paganizadas. Desde la parte austral del continente llegan noticias de que gran cantidad de nativos abrazan la fe del Islam como reacción “contra la opresión de los europeos, a quienes identifican con el cristianismo.”

En el Japón el shintoísmo experimenta un reavivamiento. Entre los oficiales militares de elevada gradación corre la voz de que la nación no se repondrá completamente a menos que se vuelva al culto de Shinto.

Tal vez sea más amenazadora aún la entrada en escena del budismo. En la budista Birmania, miles de personas trabajaron gratis en 1954 en los preparativos de las gigantescas celebraciones conmemorativas del 2.500º aniversario de un importante acontecimiento en la historia de Gautama Buda. De acuerdo con algunas autorizadas fuentes cristianas birmanas, “algunos dirigentes birmanos predicen un nuevo y poderoso surgimiento de la propaganda que motivarán estas reuniones, y que afectará en gran medida la obra del cristianismo en los países budistas.”

—*—

El Cristianismo Avanza

Profecía: “Y será predicado este Evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todos los Gentiles; y entonces vendrá el fin.” (Mat. 24:14.)

Nunca antes tanta gente ha tenido acceso a la revelación escrita de Dios como hoy. De acuerdo con la obra monumental de Kenneth Scott Latourette “A History of Christianity” (Una historia del Cristianismo), el Evangelio de Cristo está entrando actualmente “en la vida de más gente que lo que él mismo u otra religión haya hecho en lo pasado.”—*Introducción*, pág. 25.

La obra extraordinaria de las sociedades bíblicas ha sido un factor significativo en el logro de este hecho. En los 350 años que corrieron entre la primera impresión de la Biblia y la fundación de la primera sociedad bíblica (1804), la Biblia o porciones de ella fué traducida en 73 idiomas o dialectos. En los 150 años que han corrido desde entonces, se han añadido 991 nuevos idiomas y dialectos en un promedio de siete por año, dando un total de 1.064.

Como parte de la celebración mundial del 150º aniversario de la fundación de la Socie-

dad Bíblica Británica, se ha iniciado un programa sin precedentes para reavivar el interés en la lectura de la Biblia y proporcionar ejemplares de las Escrituras a la gente que desee leerlas. El proyecto, en el cual participarán miembros de 60 nacionalidades a lo menos, ha sido descrito como “una de las mayores declaraciones en masa de fe en la historia humana,” y será patrocinado por 25 sociedades bíblicas nacionales. Uno de los propósitos más importantes consistió en aumentar la circulación anual de las Escrituras de 20 millones, a 25 millones de ejemplares en 1954, con un objetivo eventual de 50 millones para 1960. (En los últimos 150 años, cerca de 1.200 millones de ejemplares de las Escrituras se distribuyeron alrededor del mundo, lo que es un logro extraordinario.)

—*—

“TENEIS la Palabra del Dios vivo y con sólo pedirlo podéis recibir el don del Espíritu Santo para hacer de dicha Palabra un poder para los que creen y obedecen. La obra del Espíritu Santo es guiar a toda verdad.”—*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pág. 430.

La Civilización a la Defensiva

Profecía: "Y meteránse en las cavernas de las peñas, y en las aberturas de la tierra, por la presencia espantosa de Jehová, y por el resplandor de su majestad, cuando se levantara él para herir la tierra." (Isa. 2: 19.)

El hombre puede vanagloriarse de su victoria sobre el espacio; pero, al cumplirse esta profecía, se verá obligado a esconderse bajo tierra. Una larga caverna de unos cuarenta kilómetros en Ozarks, antiguo escondite de Jesse James, es explotada comercialmente ahora por un empresario de Misuri. En algún subterráneo en las montañas de Maryland, el Departamento de Defensa de los Estados Uni-

dos está construyendo un "octágono" subterráneo. Una gran firma comercial del oriente de los Estados Unidos ha invertido 50 millones de dólares en una caverna secreta de las montañas de Pocono. En Idaho, Estados Unidos, se ha cavado una enorme cueva en la montaña para proteger documentos valiosos. Otro almacén subterráneo semejante, con 400 dependencias, ha sido construido en el noreste de este mismo país. Y una comisión nacional, después de estudiar el problema de los refugios contra las bombas atómicas, consideró que era un "problema nacional" y calculó su valor por lo menos en 2.000 millones de dólares.

BUZON DE PREGUNTAS

El Significado del capítulo 2 de Malaquías

EL LIBRO de Malaquías fué escrito para el pueblo de Dios antes de que Cristo viniera por primera vez. En muchos sentidos constituye un paralelo del mensaje de Dios a su pueblo que habita en este mundo, justamente antes de que Cristo venga por segunda vez. Actualmente hay muchas lecciones espirituales para nosotros en el libro de Malaquías (Rom. 15: 4; 1 Cor. 10: 11), aunque el libro haya sido dirigido a la gente de aquel tiempo.

El profeta Malaquías escribía principalmente a los levitas y sacerdotes (Mal. 1: 6; 2: 1, 4, 7, 8). Estos corresponden a los pastores y maestros de la actualidad. Dios les dice en Malaquías 2: 1, 2 que si no aceptan de corazón sus admoniciones, maldecirá sus bendiciones. El antiguo pueblo judío había recibido bendiciones de Dios por encima de todas las demás naciones de la tierra. Pero cuando dejaron de agradecerle sus bendiciones, los castigó más que a los otros pueblos. (Deut. 28.) Esta será exactamente la condenación que caerá sobre la iglesia moderna cuando Cristo venga, a menos que se convierta a él ahora, cuando aún hay tiempo. (Mat. 24: 30; 25: 1-13.)

En la antigua Jerusalén, después de una de las grandes fiestas, la Pascua por ejemplo, en que acudían multitudes a visitar la ciudad, se debía efectuar una limpieza muy cabal para purificar la ciudad de todos los residuos que dejaban los peregrinos. Dios dice en Malaquías 2: 3 que a menos que los ministros se arrepie-

tan y se conviertan verdaderamente (lo pongan "en vuestro corazón"), quitará, considerándolas cosas tan inútiles como los residuos (estiércol en la Versión de Valera), las grandes solemnidades. Esto es realmente una profecía de la forma en que perecerán todos los reprobos cuando regrese Jesús. (Jer. 25: 30-33; 2 Tes. 1: 7-10.)

En Malaquías 2: 4-10 Dios les recuerda a los levitas el pacto especial que hizo con sus antepasados en los días de Moisés, cuando los ordenó sacerdotes, ministros y maestros. (Núm. 1: 47-53; 3: 5-13, 40-45; 8: 5-22; 18: 1-24; Neh. 8: 9-12.) Habla de las cosas buenas que han hecho al enseñar a su pueblo en las diversas épocas. Menciona también el hecho de que en muchas oportunidades se apartaron, e indujeron a apartarse a otros (véase la historia en Jueces 17, 18 de cómo un Levita indujo a toda la tribu de Dan a la idolatría.) En Malaquías 2: 4-10 podemos ver una descripción del conjunto de los ministros de todas las iglesias que se profesan cristianas. Algunos son verdaderamente piadosos; otros no y apartan al pueblo.

En los versículos once y doce Dios advierte cómo destruirá a los hijos de su pueblo que han tomado la senda del paganismo y la idolatría. Es una advertencia contra la mundanidad del profeso pueblo cristiano de nuestra época. Mucho del esplendor y la pompa de las ceremonias eclesiásticas son de origen pagano. Algunas de las doctrinas que se admiten ampliamente en la iglesia cristiana actual, remon-

tan su origen al paganismo. Toda la estructura de la iglesia popular de nuestro tiempo está impregnada de paganismo y materialismo.

En el versículo trece Dios revela su desagrado contra los que oran a él solamente cuando están pasando por dificultades; lloran delante de él hasta que le causan disgusto porque no están verdaderamente tristes por sus pecados y solamente lo están por el castigo. Dios acepta el verdadero dolor por el pecado, que cambia la vida del arrepentido. (2 Cor. 7: 9-11.)

Los tales se dirigen a Malaquías con toda desvergüenza y le preguntan por qué Dios los castiga. (Mal 2:14.) Dios les responde que se debe a su inmoralidad. En los versículos 14-16 Dios protesta solemnemente contra la infidelidad a los votos matrimoniales y contra el divorcio. Dice que ordenó en el principio que el hombre fuera fiel a la mujer que eligió en su juventud para que tuvieran hijos buenos y una buena herencia. Estos versículos

describen perfectamente la terrible extensión de la inmoralidad y el divorcio en la época actual, y presentan también el castigo que Dios infligirá a la gente de nuestro tiempo que profesa tener luces celestiales pero que está hundida en la vileza y la inmoralidad.

En Malaquías 2:17, aunque el versículo está dirigido a la gente del tiempo del profeta, encontramos un mensaje que ciertamente se aplica a nuestra época. ¡Cuán cansado debe sentirse Dios del formalismo y la hipocresía de la pretendida religión moderna! No obstante, la gente de hoy se jacta de que espiritualmente es mucho mejor que la de ninguna otra época anterior. Decimos: “¿En qué le hemos cansado?” Dios responde que se debe a que enseñamos que se puede hacer lo que queramos, con la idea de que no seremos convocados ante el juicio. Pero nos acercaremos al fin del tiempo en que Dios consumirá a todos los impíos (Mal. 4:1, 3) y se salvarán solamente los que temen sinceramente al Señor. (Mal. 3:16-18; 4:2.)



NOTAS Y NOTICIAS

EL PAPA Pío XII emitió una grave advertencia contra los peligros de la “teología laica” en un discurso que pronunció ante los cardenales y obispos, a quienes recibió al concluir las principales ceremonias de la canonización de Pío X. Las fuentes relacionadas con el Vaticano calificaron al discurso como uno de los más importantes del pontificado del papa actual. Hizo hincapié en que la enseñanza de la religión y la moral “es algo que corresponde solamente a la iglesia y que debe hacerse sobre su autoridad.” “Nunca ha habido, no hay actualmente, ni habrá jamás en la iglesia una autoridad docente legítima de los laicos, separada por Dios de la autoridad, la dirección y la vigilancia de la sagrada autoridad docente.”

Los historiadores han tenido que dar marcha atrás con respecto a algunas críticas que adelantaban acerca de la Biblia. Por largo tiempo sostuvieron que los reinados de Salomón y de la reina de Seba tuvieron lugar en siglos diferentes y que el relato bíblico de la visita de esta reina a Jerusalén no tenía base histórica. Las últimas expediciones arqueológicas norteamericanas al sur de Arabia han descubierto que ambos reinos existieron en la misma época. Los descubrimientos fueron

revelados en Jerusalén por el profesor W. F. Albright de la Universidad Johns Hopkins.—*Christian Life*.

Los paganos hindúes pueden enseñarle al occidente “cristiano” a lo menos una lección: el beneficio de la abstinencia del alcohol. No solamente la constitución de la India anima la abstinencia (grandes zonas son totalmente abstinentes), no solamente el gobierno ha dado instrucciones a sus embajadas en el exterior para que no sirvan licores en las fiestas sociales, sino que muchos de sus habitantes son ardientes defensores de la abstinencia. Uno de los dirigentes en la lucha es Swami Sitaram de la provincia de Andhra, un “santo” de unos sesenta años de edad, que recientemente realizó una huelga de hambre en favor de la abstinencia, durante la cual subsistió sólo a base de agua.—*These Times*.

LA PERSPECTIVA de la obra cristiana en la India, a lo menos por un tiempo, se presenta más promisoría. Aunque en los últimos meses parecía que el gobierno tenía planes de poner cortapisas a las actividades evangélicas de los misioneros extranjeros, la última iniciativa política de acuerdo con las palabras del

miembro del gabinete. Rajkumari Amrit. Kaur, es que "los misioneros extranjeros que se mantengan completamente apartados de la propaganda política, y sólo desarrollen actividades de bienestar social y religioso . . . siempre serán bienvenidos aquí, no solamente por su capacidad personal y los servicios que prestan gracias al ejemplo que dan, sino como propulsores de la buena voluntad internacional. . . . Los tales trabajarán con nosotros para aliviar el sufrimiento, disipar la ignorancia, y construir la India de nuestros sueños."

Pocos días antes de que se formulara esta declaración, el primer ministro de la India, Sr. Jawaharlal Nehru, le aseguró personalmente a un funcionario eclesiástico de alta jerarquía que los esfuerzos cristianos no serán limitados mientras se mantengan en la esfera de las actividades religiosas.

Mientras tanto, el vecino gobierno del Pakistán ha sido invitado por un dirigente nativo cristiano para que haga provisiones definidas en la constitución a fin de que haya libertad religiosa en el país.—*These Times*.

DESDE todos los rincones de Méjico llegaron hasta la basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, santuario nacional del país, antorchas encendidas traídas por grupos de jóvenes corredores que, en ciertos puntos definidos, se las iban pasando de mano en mano. Esta ceremonia se llevó a cabo para inaugurar un congreso mariano de cuatro días de duración que se celebró hace poco en Ciudad de Méjico. Esta carrera de postas con antorchas encendidas, que por primera vez se celebra en Méjico en conexión con una solemnidad religiosa, fué organizada por la Asociación de Jóvenes Católicos. Las postas partieron de lugares tan distantes como Nogales, Nuevo Laredo, Yucatán, Vera Cruz y Ocotlán. El último corredor de cada posta entregaba su antorcha al arzobispo Guillermo Piani, nuncio apostólico en Méjico, en las gradas de la basílica. Después de recibir la última antorcha de manos del último corredor, Agustín Alocer, vice presidente de la AJC, el arzobispo Piani comenzó a officiar una solemne misa pontifical. Le ayudó el arzobispo Luis María Martínez. Cerca de 30.000 niños con sus uniformes escolares y mantillas blancas, permanecieron por horas formando cuarenta filas de doscientos niños cada una, bajo una intensa lluvia, durante el segundo día del congreso, mientras el Rev. Enrique Torreola, S. J. les administraba la comunión desde un altar improvisado en una esquina cercana a la basílica. Mientras esperaban, cantaban mañanitas en honor de la Virgen y otros himnos religiosos.—*Review and Herald*, del 2 de diciembre de 1954.

SI CONTINÚA la indiferencia actual entre los miembros de la Iglesia de Inglaterra, dentro de cincuenta años Gran Bretaña "estará de nuevo a las órdenes del papado," declaró el Rev. David Railton en un sermón pronunciado en la catedral anglicana de Liverpool. El pastor Railton presentó tres posibilidades relativas al futuro de la religión en Gran Bretaña: "Una difusión del escepticismo y el materialismo; un reavivamiento en el seno de la Iglesia de Inglaterra en unión con otras iglesias reformadas; o un aumento del poder de la Iglesia Romana."—*The Ministry*, de diciembre de 1954.

EL DR. Toyohiko Kagawa, dirigente cristiano japonés, dijo en Richmond, Virginia, Estados Unidos, que de los terrores de las investigaciones relativas a la energía atómica ha surgido una nueva prueba de la historia bíblica de la Creación. Añadió que los hombres de ciencia han confirmado el relato de la Escritura que se refiere a la creación de la materia, al crear "materia" o electrones en sus laboratorios a partir de la luz. Dijo también que los sabios, de quienes en un tiempo se pensó que eran anticristianos, "han virado en redondo" y están volviendo a la iglesia.—*The Ministry*, de diciembre de 1954.

SE HA descubierto en la ciudad bíblica de Beth-Shearim una tumba que se cree que pertenece al mausoleo familiar de Judas I Príncipe, el rabino que compiló el código fundamental de la ley oral judía denominado Mishná. El descubrimiento lo anunciaron algunos arqueólogos israelíes en Jerusalén. Beth-Shearim es una localidad situada a unos quince kilómetros de Jaifa, en el camino a Nazaret, y su nombre significa Casa de Portales. Se descubrió la tumba durante las excavaciones practicadas el verano pasado bajo la dirección del Dr. Natán Avigad, quien descubrió su fachada adornada por un triple arco de piedras. Ahora ha limpiado su parte interna, que penetra unos 23 metros en la base de roca de la antigua ciudad. Algunas inscripciones pintadas en las paredes, de color ocre y amarillo, indican que los dos hijos de Judas el Príncipe, los rabinos Simeón y Gamaliel, también fueron sepultados allí. De acuerdo con fuentes extraídas del Talmud, el rabí Judas, juntamente con los miembros de su academia, produjeron la Mishná en los alrededores de Beth-Shearim hacia fines del segundo siglo.—*The Ministry*, de enero de 1955.

“EL PROPÓSITO de Dios es glorificarse a sí mismo delante del mundo en su pueblo.”—*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 290.

Inspiración divina para *una* **GRAN EMPRESA**



Consejos sobre la Obra de la Escuela Sabática

Por Elena G. de White

La escuela sabática merece nuestros mejores esfuerzos. Esta obra de la sierva del Señor, es de incalculable valor para todo obrero.

